

Anaïs Tiffon, Antonio Fernández y la compañía fotográfica «Napoleon»

María de los Santos García Felguera
 Universidad Complutense de Madrid
 Departamento de Historia del Arte III (Contemporáneo)
 felguera@ghis.ucm.es

RESUMEN

Anaïs Napoleon, que hasta ahora era poco más que un nombre en una etiqueta fotográfica, es la francesa Anne Tiffon Cassan, fundadora, junto a su marido «Mr. Fernando» —Antonio Fernández Soriano, como queda demostrado—, de una de las sagas familiares de fotógrafos más importantes de Barcelona durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, la firma «A. y E. Dits Napoleon». Tras ellos, sus hijos Emilio, Napoleón Francisco y Napoleón Fernando Fernández Tiffon se ocuparon de los estudios que la compañía abrió en Barcelona y Madrid. Todavía, en la generación siguiente, «Napoleón Santiago» —Santiago Feliú Fernández—, nieto de los fundadores, se ocupó del negocio en Barcelona y Emilio García Quevedo en Mallorca. En este artículo se documenta la vida de Anne Tiffon y del resto de los fotógrafos que englobó el nombre comercial de Napoleon, así como las fechas de actividad de los distintos estudios.

Palabras clave:

Anaïs, Napoleon, fotografía, retrato, Barcelona, Antonio Fernández Soriano, Fernández Tiffon, «Mr. Fernando».

ABSTRACT

Anaïs Tiffon, Antonio Fernández and the photographic company «Napoleon»

Anaïs Napoleon, until now little more than a name in a photographic label, is the French born Anne Tiffon Cassan. She founded with her husband —Antonio Fernández Soriano, called «Mr. Fernando», as we prove— one of the most important portrait studies of photography in Barcelona during the second half of XIXth. and the beginind of XXth. century, the company «A. y E. Dits Napoleon». After them, their sons Emilio, Napoleón Francisco y Napoleón Fernando Fernández Tiffon worked in the photography studies opened by this family in Barcelona and Madrid. Still, in the next generation, «Napoleón Santiago» —Santiago Feliu Fernández—, grandson of Anaïs and Antonio, took care of the business in Barcelona and Emilio García Quevedo in Majorque. In this article, we document the life of Anne Tiffon and the rest of the photographers included under the name Napoleon, as well as the dates of activity of the studies.

Key words:

Anaïs, Napoleon, photography, portrait, Barcelona, Antonio Fernández Soriano, Fernández Tiffon, «Mr. Fernando»

A Pilar Mamegan, fotógrafa

1. Otras iniciativas, referidas a fotografías contemporáneas: J. M. PARREÑO (ed.), *Miradas de mujer. 20 fotografías españolas*, Segovia, Museo Esteban Vicente, 2005.

2. M. S. GARCÍA FELGUERA, «Fotógrafos alemanes en España en el siglo XIX», en *Intercambio cultural entre España y Alemania en el s. XIX*, Munich, Karl Justi Vereinigung, Zentralinstitut für Kunst und Kunstgeschichte, 2006.

3. À. SOLÀ I PARERA, «Fotografía i societat a Barcelona (1839-1888)», en *Retrat del passat. La col·lecció de fotografies del Museu Frederic Marès*, Barcelona, 2003, p. 126.

4. Ya J. F. RÀFOLS (*El arte romántico en España*, Barcelona, Juventud, 1954, p. 232-233) afirmaba el «origen galo» de «Fernando y Anaïs Napoleón».

5. Nacido el 4 de octubre de 1807, era hijo de Nazaire Tiffon y Juste Marguerite Barrau (otras veces, Barreau); Narbonne, Archives Municipales, État Civil, en adelante AM, ÉC, Actes de mariages, 1830, n° 25.

6. Era hija de Louis Cassan, *tonnellier*, y de Louise Peyras, *ibidem*.

7. Tiffon, Alexis y Cassan, Marie, 16 de junio de 1830, *ibidem*. Ambos murieron después de 1867 (31 de septiembre); Marie antes de 1885 (27 de mayo) y Alexis antes de 1886 (18 de octubre).

8. Nazaire Tiffon, de Rennes, muerto en Narbonne en 1830, a los 73 años. Narbonne, A. M., Actes de Décès.

9. «Roch Tiffon, coiffeur», de 26 años. Narbonne, AM, ÉC, Actes de mariages, 1832, n° 18.

La exposición «Pioneras de la fotografía en Cataluña» (Barcelona, 2005), comisariada por Colita, ha tenido el enorme mérito de sacar a la luz figuras casi desconocidas de mujeres que se dedicaron a la fotografía, unas como profesionales y otras como aficionadas, durante algo más de un siglo, entre 1850 y 1970. Iniciativas como ésta son las que pueden desvelar un panorama todavía borroso, por no decir absolutamente oscuro: el de las fotógrafas en España¹.

Pero, una vez conocidos unos cuantos nombres y vistas algunas fotografías, es necesario ir a cada una de estas mujeres, para buscar su vida y su obra. Éste es un trabajo que está por hacer, y más a medida que nos alejamos en el tiempo y nos acercamos a los primeros años de la fotografía. Porque hubo fotógrafas en España desde los años cuarenta del siglo XIX, extranjeras la mayor parte de ellas, venidas de Francia, sobre todo, pero no sólo; en algunos casos, también de Alemania y de Inglaterra². A finales de 1844, *Madama Fritz* estaba trabajando en Valencia —donde pasó casi un año—, iba camino de Barcelona y, entre otros lugares, hizo retratos en Córdoba.

Ese interés por conocer a una de las primeras fotógrafas de Barcelona fue el que nos llevó a indagar sobre Anaïs Napoleon y, a través de ella, sobre la saga familiar.

Siempre se habla de los Napoleon como una de las primeras y más importantes sagas de fotógrafos en Barcelona, con una duración en el tiempo extraordinariamente larga y con una sucursal en Madrid. Pero, como señala Àngels Solà i Parera³, con ellos hay «un embolic de noms», en el que no se distinguen unos fotógrafos de otros, ni se conocen las fechas ni los verdaderos nombres de pila, apellidos y alias. Existen noticias, la mayoría dispersas y poco precisas, en las historias generales de la fotografía en España y en Cataluña, y

otras procedentes de los historiadores del cine, centradas en los años finales del siglo, que se refieren a los orígenes del estudio fotográfico de forma casi legendaria. Ahora, las investigaciones en Barcelona, Madrid, Albacete y el Sur de Francia (Narbonne y Carcassonne), nos han permitido encontrar la mayor parte de los datos y aclarar así el panorama de una familia compleja, longeva y un tanto endogámica, individualizar a cada una de las figuras y señalar al menos a dos mujeres que se dedicaron a la fotografía, una de las cuales era absolutamente desconocida incluso de nombre.

En Narbonne, una pequeña ciudad del Aude, al otro lado de los Pirineos⁴, vivían Alexis Tiffon Barrau (nacido en 1807⁵) y Marie Cassans Peyras (nacida hacia 1805)⁶, que se habían casado en 1830⁷. Ella procedía de Bize (hoy Bize-Minervois), y él había nacido en Narbonne, donde era peluquero, como su padre⁸ y un hermano⁹. *Perruquier*¹⁰ y *coiffeur*¹¹ son los términos que figuran en los documentos franceses, pero es sabido que los «barberos», como eran conocidos entre nosotros, tenían muchas otras competencias; de hecho, Alexis también aparece como *pédicure*¹², profesión que seguiría alguno de sus descendientes.

De ese matrimonio entre Alexis Tiffon Barrau y Marie Cassan Peyras nacieron seis hijos, entre ellos, Anne, que fue la mayor.

De Anne Tiffon Cassan a Anaïs Napoleon

Situada hasta ahora en el limbo de la incertidumbre¹³, Anaïs Napoleon existió realmente y no fue sólo parte de un nombre comercial. Su verdadero nombre era Anne Tiffon Cassan, y



Figura 1.
Narbonne, plano napoleónico.



Figura 2.
Narbonne, rue Cabriol.

nació en Narbonne el 18 de marzo de 1831¹⁴, en casa de Marguerite Marchand¹⁵, en el barrio de Lamourguié, que toma su nombre de una iglesia cercana —Ste. Marie du Bourg—, conocida como *monaquia* o *morguía* por ser una casa de monjes benedictinos¹⁶ (figura 1). La casa (nº 106) está situada en el *bourg*, al sur del río Aude, en la antigua Via Domitia de los romanos, muy cerca de la *place du Bourg* (hoy de *Les quatre fontaines*) y en la *rue des Cordonniers* (llamada actualmente *rue Cabriol* o *Carriera dels Pegots*), una calle que sigue siendo la principal arteria comercial de la ciudad. El edificio todavía existe —con el número 1 bis—, sin modificar en los pisos altos (figura 2).

Allí vivió la familia hasta el año 1834, cuando se trasladaron a la *cité*, al otro lado del río Aude, a la casa de los herederos Alaux, un edificio prácticamente adosado al costado de la catedral de Saint Just, que daba nombre al barrio, y que estaba en la misma Via Domitia, aunque allí llevaba —y lleva— el nombre de *rue Droite*. Todavía cambiaron de casa entre 1836 y 1839¹⁷, sin salir del barrio de la catedral, y en 1844 vivían un poco más alejados, en el barrio de Saint Sébastien¹⁸, que está situado hacia el norte, y también toma su nombre de una iglesia.

Después de Anne, nacieron Roch (1833)¹⁹, Jeanne Rose (1834-1837)²⁰ —inscrita también como Marie Louise—, Marie Josephine Alexandrine (1836-1839)²¹ y Alexis —inscrito también como Antoine— (1838-1839)²², que murieron con tres meses de diferencia, y Nazaire (1844)²³.

Esa ligereza a la hora de registrar los nombres, que sorprende en una época tan seria como la nuestra, era frecuente en el siglo XIX y fue una constante en esta familia. Así, en el censo general de Narbonne del año 1836, aparecen registrados Alexis Tiffon y Marie Cassan, con cuatro hijos: «Anaïs» (Anne), que figura por primera vez bajo este nombre, de cinco años; «Napoleon» (Roch), con el que sucede lo mismo, de tres años; Louise, de dos, y Marie (Josephine Alexandrine), de dos meses²⁴.

Un año después del nacimiento de Nazaire —5 de febrero de 1844—, Alexis Tiffon y María Cassan pidieron permiso para salir de Francia con destino a Valencia; a Alexis se lo concedieron el 2 de abril de 1845, y a Marie, unos meses después, el 19 de julio. Con ella aparecen inscritos sus hijos: «Marie Cassan, Épouse Tiffon, accompagnée de ses deux enfants en bas âge»²⁵. Como no se especifica cuáles son esos dos niños pequeños, y como hasta ese momento habían

10. Así figura en todos los documentos de Narbonne: su boda, los nacimientos de sus hijos y en el «Registre de la Garde nationales de la commune de Narbonne, 1832: n° d'ordre 848 — TIFFON Alexis, demeurant à Narbonne, quartier Lamourguier; perruquier; corps de la Garde nationale: 2ème Voltigeur»

11. 1834: acta de nacimiento de

su hija Jeanne Rose. Ver nota 20.

12. «Alexis Tiffon, pédicure», *Tableau de recensement des jeunes gens de la Classe de 1864 (Service militaire)*, a propósito de su hijo Nazaire. Ver nota 27.

13. «Anaïs Napoleón» —si es que existió realmente i no fos simplement una part d'un nom comercial», SOLÀ I PARERA, 2003, p. 135.

14. Narbonne, AM, ÉC, Actes de naissance, 1831, n° 68, folios 32v. y 33r. Véase el apéndice documental.

15. Los domicilios no se inscriben por calles, sino por el nombre del propietario y el barrio; las hemos localizado gracias a los catastros y al Plan Napoleonien; Carcasonne, Archives Departamentales de l'Aude, en adelante, ADA, Tableau d'Assemblage du Plan Cadastrel Parcellaire de la Commune de Narbonne.

16. Desamortizada en 1791, fue convertida en Museo Lapidario de la ciudad en 1889, y lo sigue siendo.

17. Entre el 30 de noviembre de 1837 (muerte de Marie Louise) y el 7 de agosto de 1839 (muerte de Alexis Antoine) están documentados en la casa de Jean-Baptiste Barbazza, barrio de St. Just.

18. El 5 de febrero de 1844 (nacimiento de Nazaire) están documentados en la casa de Frédéric Delsol, barrio de St. Sébastien.

19. Roch Tiffon Cassan, 26 de enero de 1833. Narbonne, AM, ÉC, Actes de naissance, n° 22, folio 1r. y 1v. Roch nació en la misma casa que Anne.

20. Jeanne Rose Tiffon Cassan, 19 de noviembre de 1834, Narbonne, AM, ÉC, Actes de naissances, n° 315, folio 130r. Cuando muere, a los tres años (30 de noviembre de 1837), se inscribe como Marie Louise. Actes de décès, 1837, n° 323. El índice decenal da, por error, 1839.

21. Marie Josephine Alexandrine Tiffon (Cassan) nació el 25 de marzo de 1836 y murió también a los tres años, el 20 de abril de 1839. Narbonne, AM, ÉC, Actes de naissances, 1836, n° 80, folios 32v. y 33r.; Actes de décès, 1839, n° 77, folio 34r. y 34v.

22. Alexis Tiffon (Cassan), 13 de noviembre de 1838, Narbonne, AM, ÉC, Actes de naissances, n° 318, folios 129v. y 130r.; fallecido el 7 de agosto de 1839, «agé de neuf mois», Actes de décès, 1839, n° 160. El niño se inscribe como Alexis al nacer y como Antoine al morir.

23. Nazaire Tiffon Cassan, 7 de febrero de 1844, Narbonne, AM, ÉC, Actes de naissances, n° 41, folio 18v.

24. Castres, ADA, Arrondissement de Narbonne, Canton de Narbonne, Comune de Narbonne, État nominatif des habitants, 1836/5/07, folio 342, numéro d'ordre Général: 8593-8598 (Anaïs, 8595), numéro des Ménages: 3605. Alexis, «perruquier», 28 años, y Marie 31.

25. Castres, ADA, 4 M 1009, Registre de la police, Année 1845, n° 8 y 19.



Figura 3. Anuncio de «NAPOLEON, artista pedicuro», Diario de Barcelona, 29 de octubre de 1854. Foto: Pep Parer.

26. En toda la década de los cuarenta, sólo se registra Valencia como punto de destino dos veces en todo el Departamento: en 1840 y 1842, con una sola persona cada vez, mientras a Barcelona van entre 4 personas (en 1840 y 1841) y 19 (en 1850), de los cuales 6 eran naturales de Narbonne.

27. Narbonne, AM, Tableau de recensement des jeunes gens de la Classe de 1864 (Service Militaire), nº 95.

28. Barcelona, Arxiu Municipal Administratiu, en adelante AMA., Relación de extranjeros, Distrito de la Lonja, 20 de abril de 1887, «Roque Napoleón Tiffon Cassan, francés, de 55 años, viudo, callista».

29. Barcelona, Registros del Cementerio de Poble Nou, 29 de junio de 1865: Nazario Tiffon, A(dulto), soltero, de 21 años, residente en rambla de Santa Mónica, de la parroquia de San José, fallecido el día 26, enterrado en el nicho 298, folio 135.

30. «Napoleon, artista pedicuro, vecino de esta ciudad, a V E con el mayor respeto solicita se sirva concederle el competente permiso para colocar en el balcon de su casa habitacion sita en la Rambla de Sta Mónica número 17, piso primero, una muestra ó rótulo con el siguiente letrado: «Salones para arreglar los piés». El rótulo será de unos diez palmos de largo sobre uno y medio de ancho, en cuyos lados se pondrá el número entero de la casa. / Favor que espera merecer de la recta justicia de V. E. / Barcelona, 8 de noviembre de 1853 / Firmado Napoleón Tiffon / Al exmo. Sor. Ayuntamiento de esta capital». El arquitecto municipal informa fa-

sobrevivido tres —Anne (o Anaïs), Roch (o Napoleon) y Nazaire—, es posible que éste último, de corta edad, ni siquiera contara a efectos administrativos.

Aunque el lugar de destino que indicaba la familia Tiffon Cassan era Valencia, por el momento no tenemos certeza de que llegaran a esa ciudad, y parece más probable que se quedaran en Barcelona al bajar hacia el sur. Lo cierto es que, entre los emigrantes que salían de Narbonne rumbo a España, Barcelona era un destino mucho más habitual que Valencia, que no era más que una excepción²⁶. Si tomamos como ejemplo ese mismo año 1845, hay cinco personas de Narbonne que van a Barcelona, y son quince en todo el Departamento del Aude, sobre un total de 36 emigrantes; es, además, el año en que salen más emigrantes hacia Barcelona antes de 1850; sin embargo, el flujo migratorio habitual era el contrario: de Cataluña a Narbonne.

En adelante, la familia Tiffon Cassan sólo vuelve a aparecer mencionada en documentos de Narbonne una vez, dos décadas más tarde: en 1864, cuando se hace el censo de jóvenes para el servicio militar, y Nazaire Tiffon Cassan, el hijo menor, figura como «étudiant, résident à Barcelone, exempté de service militaire pour cause de «battement de coeur»»; tanto el joven Nazaire como sus padres aparecen entonces «domiciliés à Narbonne, en résidence à Barcelone»²⁷.

La fecha de salida de Francia de los Tiffon Cassan coincide con las noticias que tenemos por otras fuentes: en la relación de extranjeros que residen en Barcelona en 1887²⁸, entre los franceses figura Roque Napoleon (Roch, el nacido en enero de 1833), y dice que lleva 41 años y 4 meses en Barcelona; esta precisión indica que llegaron a la

ciudad en enero de 1846 o en diciembre de 1845. En esa lista de extranjeros no aparece Nazaire (el hermano menor) porque había muerto en 1865, en Barcelona, a los 21 años, soltero²⁹ y probablemente de aquel «battement de coeur» que señalaban un año antes.

Así pues, la familia llegó a la capital catalana cuando Alexis tenía 38 o 39 años; María, 40; Anaïs, unos 14; Napoleon Roque, 11, y Nazaire, uno. Hasta ahora, el primer domicilio que conocemos en la ciudad fue la Rambla de Santa Mónica, donde se quedó una parte de la familia durante más de medio siglo. La casa estaba cerca de la Puerta del Mar, en el antiguo número 17 de la calle, frente a la iglesia de San José y Santa Mónica, que fue su parroquia.

«Napoleon Tiffon, artista pedicuro»

Alexis Tiffon, el *perruquier, coiffeur y pédicure* de los documentos franceses, siguió trabajando en este oficio de barbero, cirujano y callista, en Barcelona, bajo el nombre de *Napoléon*. En 1853 (8 de noviembre), «Napoléon Tiffon, artista pedicuro», pedía un permiso al Ayuntamiento para «colocar en el balcon de su habitacion sita en la Rambla de Santa Mónica piso primero de la casa nº 17 un rótulo con la inscripción «Salones para arreglar los piés»³⁰. Un año después de poner el rótulo, el 29 de octubre de 1854, publicaba en el *Diario de Barcelona* un anuncio ilustrado con un grabado y con este texto (figura 3):

NAPOLEON, artista pedicuro, Rambla de Santa Mónica, número 17, piso principal, tiene el honor de avis[ar] á sus numerosísimos parroquianos, que quieran ser visitados á hora fija, que se sirvan prevenirlo un día antes.

Como tal artista —vestido con levita— aparecía curando el pie de una dama tan elegante como él, y así se sigue presentando en años sucesivos, como «Napoléon, artista pedicuro autorizado por la facultad de Medicina y Cirugía de esta Capital» (1857)³¹. A partir de 1854, el francés paga impuestos como «cirujano romancista —es decir, que no sabía latín, según el *Diccionario* de la RAE— y callista» en los primeros años³², y como «cirujano y romancista» después (1865-1866)³³, mientras continúa anunciándose en las guías de la ciudad (1859)³⁴ bajo ese epígrafe, y figurando también en la sección de «Boticas y farmacias». Además, en 1854, cuando uno de sus hijos —Napoleón Roque Tiffon Cassan— se casa a los 21 años, consta que ya se dedicaba a la profesión de su padre³⁵. Tanto por los anuncios como por los registros de

impuestos y los permisos para repintar el rótulo y arreglar la fachada, sabemos que la consulta de éste siguió en la misma casa de la Rambla de Santa Mónica número 17, hasta 1893, cuando se anunció en la prensa³⁶ su traslado a la Rambla de las Flores número 13, piso primero. El rótulo de esta última consulta se puede ver todavía en algunas postales de principios de siglo (figura 4). Como otros profesionales, entre ellos los fotógrafos, «Dn. Roque Napoleon» recibió un título «real», y en 1883, cuando solicitó permiso para restaurar la fachada de su casa, aparecía como «callista de SS.MM.».

Las Ramblas —céntricas y concurridas— fueron uno de los lugares favoritos de los comerciantes, y los «artistas pedicuros» —como los fotógrafos— no constituyeron una excepción. De hecho, en estos años era frecuente en Barcelona la presencia de cirujanos y dentistas extranjeros, que se anunciaban en la prensa y tenían sus despachos en este paseo: en 1853, estaban los «cirujanos dentistas» Gullí (en la de San José número 5), Antonio Appignani (en Capuchinos número 23) y Carlos Koth (en la Rambla número 9)³⁷. Lo mismo que los fotógrafos, algunos cirujanos iban y venían entre distintas ciudades, como «Barbier-Bergeron», que estaba «de regreso» en la Rambla de Santa Mónica número 10 en octubre de 1854³⁸, o el citado Koth, que «participa á sus amigos y favorecedores que acaba de regresar á esta capital de su paseo veraniego, habiendo visitado varias de las principales capitales de Europa, y obtenido y traído los últimos adelantos é invenciones concernientes á su profesión».

También se da el caso de un personaje que se dedica simultáneamente a la peluquería y a la fotografía en 1851, en la Rambla de San José número 24. Es el «joven español J. de Mata», en sus «nuevos salones para cortar y arreglar el pelo, afeitar y sacar retratos al Daguerrotipo»³⁹. Lo mismo que los fotógrafos, J. de Mata afirma estar «recien llegado de los Estados Unidos» y dedicarse a los dos trabajos con la misma atención, como se puede ver en el resto del anuncio:

Los señores y señoras que gusten concurrir á dicho establecimiento podrán observar que se sirve en él con exactitud y perfección, tanto respecto á los peinados y fabricacion de toda clase de pelucas y demás postizos, como tocante á sacar los retratos por el sistema americano, á cuyo fin se halla destinado un salón espacioso, sumamente cómodo y enteramente separado de los demás.

Debía ser más rentable el negocio fotográfico que el de la peluquería, porque unos meses después (5 de febrero de 1852), J. de Mata decide dedicarse sólo al primero, y se anuncia como «el joven español J. de M.» que hace «Retratos al daguerrotipo, bajo el último sistema americano,



Figura 4.
Tarjeta postal de la Rambla de las Flores, hacia 1900.

con toda perfección», y se trasladada (6 de marzo de 1852) a un edificio nuevo en la plaza de la Boquería número 6, piso cuarto, «escalerrilla del sombrero». Allí anuncia que rebaja los precios —de 3 duros a 25 reales—, colorea, vende máquinas, enseña a retratar en tres días y trabaja de 9 a 3⁴⁰.

De los tres hijos de «Napoleón, artista pedicuro» —o de aquel Alexis Tiffon nacido en Narbonne—, Anne era la mayor y fue la primera en casarse. Contrajo matrimonio en Barcelona el 24 de diciembre de 1850 en la parroquia de San José y Santa Mónica⁴¹, bajo el nombre castellanizado de Ana, que utilizará casi siempre en los documentos oficiales en España. Se casó con Antonio Fernández Soriano.

Antonio (José Ramón) Fernández Soriano había nacido el 24 de abril de 1827 en Casasibáñez⁴², un pueblo de la provincia de Albacete que pertenecía al obispado de Cartagena. Era hijo de Francisco Esteban Fernández, «chocolatero»⁴³, y de Pascuala Soriano, difuntos ya en 1850; por entonces, Antonio era militar —«músico de con-

vorablemente el 19, le conceden el permiso el 26 de noviembre de 1853, y paga 20 reales. Barcelona, AMA., Fomento, Licencias de obras, sección 3ª, 00032, Exp. 10/1853.

31. «NAPOLEON, ARTISTA PEDICURO, autorizado por la facultad de Medicina y Cirugía de esta Capital, Rambla de Sta.

Mónica, núm. 17, piso principal. Tiene el honor de ofrecer sus servicios al público para quitar los callos y durezas sin dolor y con el esmero que tiene acreditado, y de rogar á sus numerosos parroquianos que quieran ser servidos exactamente á una hora fija, que tengan á bien avisárselo con un día de anticipación», J. A. S., *El Consultor. Nueva guía*

de Barcelona, Barcelona, 1857, p. 15.

32. «Baja, 2498, Napoleon Alejo, Rambla S. Mónica (1)15, Exdo. Por Estrangº, 140 (cuota), borrado el recargo», Industria de 1854, Barcelona, Arxiu Municipal d'Història, en adelante AMH, Cadastre, IX-23, folio 65.

33. «4420, Napoleon, Alejo, Rambla Sta. Mónica, (1)7, 19 882», Industria, Año económico de 1865 a 1866, Barcelona, AMH, Cadastre IX-51, folio 247; igual en 1866, «Alejo Napoleon» y con la anotación de «Estrangº» (Cadastre IX, 53).

34. J.A.S, *El Consultor*, 1859, p. 14 y 122.

35. Napoleón Roque Tifón Vila, soltero, cirujano de Narbona con Úrsula Vila, soltera, de Valls, 24 de enero de 1854, Barcelona, Archivo Diocesano, en adelante AD. Más adelante se estableció en la calle de la Unión 12, donde colocó un rótulo y «una muestra en forma de pie» en 1882, Barcelona, AMA, Fomento, 1882/3, nº 143-2.

36. *El Noticiero Universal*, Barcelona, 2 de enero de 1893. No fue por mucho tiempo, pues murió el 25 de noviembre de 1895, «D. Roque Tiffon y Cassant, Napoleón Callista» (*El Noticiero Universal*). Vivía entonces en la Rambla de las Flores número 30, 3º.

37. *Diario de Barcelona*, Barcelona, 14 de septiembre y 6 de octubre de 1853.

38. Este dentista anuncia que «los pobres son operados gratis», *Diario de Barcelona*, 19 de octubre de 1854.

39. Esto es lo que anuncia el 1 de noviembre de 1851 y repite el 2 de noviembre de 1851.

40. Repite el anuncio, de forma anónima, el 3 de mayo de 1852

41. Barcelona, AD, 1850. Boda entre Antonio Fernández y Ana Tifón, acta copiada en los expedientes de las bodas de sus hijos Napoleón Francisco y Emilio. Ver apéndice documental.

42. Albacete, Archivo histórico de la diócesis, Casasibáñez, Libro de bautismos CAI-11, folio 204r., nº 532. Se bautizó el día 25, y fue madrina su hermana María Josefa; toda la familia era de Casasibáñez, excepto la abuela materna, que había nacido en Mula del Río (Murcia). Además, tenía otros hermanos: Juan María Asensio (1822) y Pío Francisco (1829), *ibidem*, CAI-11, folios 86v. y 257v., respectivamente.

43. Testamento de Antonio Fernández, 28 de mayo de 1862, Barcelona, Arxiu Històric de Protocols, en adelante, AHP, notario José Umbert de Soler, 1862, nº 293, folio 308r. y 308v.

44. Alejo Emilio Antonio, 28 de septiembre de 1851, bautizado el 1 de octubre; fueron padrinos sus abuelos maternos. Barcelona, AMA, y AD, Dispensa Apostólica... a favor de Alejo Emilio Fernández y Juana María Quevedo, 1899, n° 93.

45. Alejandra Ana Sabina, 26 de agosto de 1853, Barcelona, AMA, Nacimientos, 1853, libro 3°, 3097.

46. Napoleón Francisco Mariano, 27 de marzo de 1855, Barcelona, AD, Bautismos, 1855, n° 1157.

47. Napoleón Fernando Justo, 6 de agosto de 1856, Barcelona, AMA, 1856, Nacimientos, libro 3°, n° 3791; bautizado el 8 de agosto de 1856, AD, en Expedientes matrimoniales, 21 de diciembre de 1881.

48. Antonio Nazario Pol, 18 de octubre de 1857, Barcelona, AMA, 1857, Nacimientos.

49. Esteban Andrés José, nacido el 15 de julio de 1862, Barcelona, AMA, 1862, Nacimientos, libro 2°, n° 3184, folio 399; murió en Barcelona el 7 de septiembre de 1882, Barcelona, AMA, Defunciones, n° 5974. Otras veces se refieren a él como «Lorenzo».

50. Emilia Ana Manuela María, nacida el 24 de septiembre de 1867, bautizada el 25, Barcelona, AMA, 1867, Nacimientos, libro 3°, n° 4436, folio 253v; murió el 11 de julio de 1868 y fue enterrada en el nicho familiar (460), Barcelona, Registros del Cementerio de Poble Nou, 1868, n° 4526, folio 61.

51. Se casan el 21 de diciembre de 1870 en la parroquia de San Miguel Arcángel; él era viudo de Julia Perich, Barcelona, AD Firmaron capitulaciones el 27 de julio de 1871, Barcelona, AHP, 1871, notario Fernando Ferrán, n° 259, folios 1169-1175r.

52. *Correo de Barcelona*, 4 de agosto de 1853.

53. *Correo de Barcelona*, 14, 15 y 20 de agosto de 1853 y 5 de septiembre de 1853.

54. *Correo de Barcelona*, 21 de agosto 1853.

55. Este anuncio aparece dos días seguidos (24 y 25 de agosto de 1853), y luego con pequeños intervalos de un día, en dos ocasiones en el mismo día y en la misma página que Chaminade (*Correo de Barcelona*, 29 y 31 de agosto de 1853; Fernando lo repite el 7 de septiembre de 1853; de nuevo juntos el 22 de septiembre de 1853, aunque en éste Fernando se anuncia sólo como «Retratos», no «Retratos y lecciones»; lo repite el 26 de septiembre de 1853. Tanto Frank como Chaminade siguen anunciándose, aunque es éste, con diferencia, el que más anuncios inserta.

trata»—, en el primer batallón del Regimiento de Infantería de la Constitución número 29, que estaba de guarnición en Barcelona.

A partir de 1851, Anaís y Antonio van teniendo hijos con la regularidad habitual en esa época, y algunos van muriendo con idéntica regularidad. Sin citar a los que fallecían al nacer o demasiado pequeños para ser inscritos, nacieron Alejo Emilio (1851)⁴⁴, Alejandra (1853)⁴⁵, Napoleón Francisco (1855)⁴⁶, Napoleón Fernando (1856)⁴⁷, Antonio (1857)⁴⁸, Esteban (1862-1882)⁴⁹, y Emilia (1867-1868), que murió con nueve meses⁵⁰. Todos nacen en la casa familiar y se bautizan en la parroquia de San José y Santa Mónica.

De los hijos de Anaís y Antonio, Alejandra sigue la carrera que se espera de las mujeres en esa época, y se casa en 1870 (a los 17 años) con Jaime Feliu Riera, de 26, «dependiente del comercio»⁵¹ y viudo; Alejo Emilio y Napoleón Francisco se dedican a la fotografía, Napoleón Fernando empieza en el comercio, pero lo abandona pronto para pasar, con sus padres y sus hermanos, al negocio familiar de la fotografía, y Antonio se hace médico.

«Mr. Fernando y Anaís». «Mr. Fernando»

Sin entrar aquí en el asunto de quiénes fueron los primeros fotógrafos de Barcelona, y centrándonos en la familia que nos ocupa, trataremos en primer lugar del fotógrafo «Mr. Fernando» o, lo que es lo mismo, de Antonio Fernández Soriano, como se verá a continuación.

El primer anuncio que hemos encontrado y que nos parece de «Mr. Fernando» es del 31 de julio de 1853 (*Correo de Barcelona*), aunque, como era habitual en los primeros anuncios, no figura nombre de fotógrafo ni de estudio:

RETRATOS. ESTABLECIMIENTO DE DAGUERREOTIPO Y FOTOGRAFÍA. Ultima perfeccion y al mas exacto natural, retratos á 12 rs. coloridos al gusto de los interesados. Advirtiendole que hay una habitacion separada para las personas que no quieren ser vistas. Opera de 9 á 6 de la tarde en todas las estaciones del año, siéndole enteramente igual que haya tiempo vario: En dicho establecimiento se halla toda clase de marcos, medallones, alfileres para retratos, tabaqueras para rapé y cigarros, anillas (sic), brazaletes, cubiertas de terciopelo y de otras clases, guarniciones de lujo; y sencillos para adornar toda clase de marcos.

Se copian también otros de igual clase, hasta de doble tamaño, y también cuadros y estam-

pas. Hay máquinas para vender y se enseña á retratar con ellas, poner los colores en pocas lecciones y por reglas fijas.

El anuncio se repite, también de forma anónima, los días 2 y 3 de agosto, pero precisando ya el lugar donde trabaja el fotógrafo:

RETRATOS. Establecimiento de Daguerreo-tipo y Fotografía. Rambla frente de Santa Mónica, núm. 17, casa de Mr. Napoleon piso 2°.

La redacción del anuncio deja claro que el estudio de retrato no tiene todavía un nombre propio, y que «Napoleon» es simplemente una precisión topográfica, referida al propietario de la casa, el padre de Anaís (Alexis Tiffon), que, según acabamos de ver, se anunciaba como Napoleon, «artista pedicuro», precisamente ese año, y colocaba en la fachada el cartel de «Salones para arreglar los pies».

Fernando —si es cierta nuestra teoría— repite el anuncio un día después⁵², y así comienza una guerra publicitaria habitual entre los fotógrafos de esta época. Franck contraataca con los suyos, que esta vez aparecen a doble columna, con mucho espacio y grandes tipos:

Retratos al daguerreotipo sobre metal y papel. Durante algún tiempo se retrata desde el precio de 20 reales con marco y colorido en adelante y á satisfaccion de cada uno en el taller de Monsieur Franck. Rambla del centro, número 18, piso segundo, esquina á calle de la Union⁵³.

Y lo mismo hace Chaminade⁵⁴.

De nuevo, pensamos que es Mr. Fernando quien vuelve a anunciarse veinte días después (24 de agosto de 1853) como:

Retratos. Lecciones. En el establecimiento de daguerreotipo de última perfeccion, se retrata desde el precio de 12 rs. en adelante con colores, pone en conocimiento de sus parroquianos que hace la Fotografía sobre cristal y papel por los mejores y últimos sistemas alemanes y franceses, siempre á precios arreglados y á gusto de los interesados; hay una habitacion separada para las personas que no quieren ser vistas. Opera de 3 (sic) á 6 de la tarde. Rambla frente Sta Mónica núm. 17, casa de Mr. Napoleon, piso segundo⁵⁵.

Un año después, el 21 de septiembre de 1854⁵⁶ —y después de que Franck insertara un anuncio nuevo el día 14—, encontramos ya a «M. Fernando» anunciándose con nombre propio:

RETRATOS. ULTIMA PERFECCION. M. Fernando, retratista fotográfico, tiene el

honor de anunciar al público que ya ha abierto su establecimiento, y continúa haciendo los retratos con colorido; desde el precio de 12 rs. Rambla, enfrente de Santa Mónica.

Probablemente esa apertura tiene que ver con el cólera que hubo el verano de 1854 en Barcelona, a consecuencia del cual se cerraron colegios y negocios, que no abrieron hasta mediados de octubre⁵⁷, o con la revuelta democrática que estalló en la ciudad el 14 de julio, a raíz de la cual se cerraron también muchas tiendas y talleres.

En julio de 1855, otro año después, la prensa de Barcelona⁵⁸ da una noticia sobre la actividad de Fernando, de un tipo distinto a las anteriores:

Retratos en fotografía y daguerreotipo. El señor Fernando, retratista en esta ciudad, hace saber á los parientes y amigos del señor coronel Durana, muerto en la Ciudadela de esta plaza el día 14 de este mes, que habiendo sido él elegido para retratar á dicho señor la víspera de su muerte, ha conservado varias copias de su retrato, que se hallarán de manifiesto en su antiguo taller, sito en la Rambla de Sta. Mónica, núm. 17.

La noticia responde no sólo al encargo oficial de la fotografía, sino también al interés que estos personajes despertaban ya en 1855⁵⁹. Por otra parte, el hecho de que fuera el «señor Fernando» el encargado de retratar a Blas Durana Atauri⁶⁰, pudo tener que ver con que Antonio Fernández Soriano —el «señor Fernando»— hubiera sido militar de infantería.

La referencia de Fernando a «su antiguo taller» debió inducir a error, no sólo a los investigadores de hoy, sino también a la clientela del fotógrafo. Para sacarnos de dudas a todos, insertó un nuevo anuncio el 1 de septiembre en el que se puede leer, con grandes letras: «**NO EQUIVOCARSE**», seguido de una explicación:

El Sr. Fernando, retratista, que vive en el segundo piso de la casa del Sr. Napoleon, Rambla, enfrente de Santa Mónica, núm. 17, avisa á sus numerosos parroquianos que siempre sigue trabajando en el mismo sitio; y que por evitar equivocaciones á las personas que no conocen bien su casa, ha colocado en el dintel de su puerta una lápida de mármol llevando su nombre, y además su mismo retrato colocado en la puerta de su casa, núm. 17, piso segundo⁶¹.

A partir de estos anuncios, queda claro que el fotógrafo que se anunciaba sin nombre en la Rambla de Santa Mónica número 17, 2º, «en casa del señor Napoleon» en 1853 es el «M. Fernando» de 1854 y 1855. Además, lo que nos dicen los



Figura 5.
Plano de la rambla de Santa Mónica, Garriga i Roca (1858). AMH

documentos es que, por las mismas fechas, en esa calle, en ese número (17) y en ese piso (2º), viven Anaïs Tiffon Cassan y Antonio Fernández Soriano (figura 5), y allí nacen su hija Alejandra en 1853 y Napoleón Francisco en 1855.

Para explicar el nombre comercial de Antonio, y mientras no se descubra algo más contundente, habrá que creer esa leyenda según la cual a Anaïs no le gustaba el apellido de su marido —Fernández—, y le llamaba Fernando⁶². De hecho, a uno de sus hijos le llamarán Napoleon Fernando, sin que haya un Fernando como tal en la familia, y cuando todos llevan nombres de parientes inmediatos: Alejo y Alejandra, como el abuelo materno; Francisco como el paterno, o Antonio como el padre; y lo mismo con los segundos nombres: Alejandra Ana, como la madre; Alejo Emilio Antonio, como el padre; Antonio Nazario, como el tío materno, además del Napoleón, como el abuelo materno, que llevan dos de los hijos.

La misma dirección y unos datos muy parecidos a los anuncios, se pueden leer sobre la muy conocida etiqueta impresa⁶³ y pegada en las traseras de algunos daguerrotipos que se fechan en los años cincuenta:

Mr FERNANDO Y ANAÏS: ULTIMA PERFECCION / ESTABLECIMIENTO DE DAGUERREOTIPO Y FOTOGRAFÍA.

56. *Diario de Barcelona*, 21 de septiembre de 1854, 264, p. 6680. Lo repite el 23 de septiembre de 1854, 266, p. 6720.

57. En los meses de agosto y septiembre de este año se enteraron 5.815 personas, mientras en el año anterior sólo habían sido 746. *Diario de Barcelona*, p. 6968.

58. *El Àncora*, 18 de julio de 1855, *Diario de Barcelona*, 25 de julio de 1855. Se repite el 31 de agosto de 1855.

59. El crimen del coronel Durana fue uno de los más sonados en la Barcelona del siglo XIX: asesinó el 19 de junio a una mujer de la nobleza catalana, cuando ésta salía a la calle en Barcelona junto a su hermana y su cuñado. La muerte del propio Durana estuvo también rodeada de misterio, el reo se suicidó la noche anterior a la fecha fijada, y dieron garrote vil a un cadáver. Manuel BOFARULL I TERRADES, *Crims i misteris de la Barcelona del segle XIX*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2002, p. 21-39.

60. M. BOFARULL, 2002, p. 36; Ferran SÁNCHEZ I AGUSTÍ, *Carlins i bandolers a Catalunya 1840-1850*, Sallent, 1990, p. 275-279.

61. *Diario de Barcelona*, 1 de septiembre de 1855. Lo repite quince días después, el 16 de septiembre de 1855. Después de éste, es cuando Franck contrataca con el más amplio y completo de todos los suyos, 23 de octubre de 1855.

62. Recogida en el calendario editado con motivo de la exposición *Pioneras de la Fotografía*.

63. Lee FONTANELLA, *Historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900*, Madrid, Ediciones El Viso, 1981, p. 44.



Figura 6.
Fernando Napoleon, retrato, carte-de-visite.

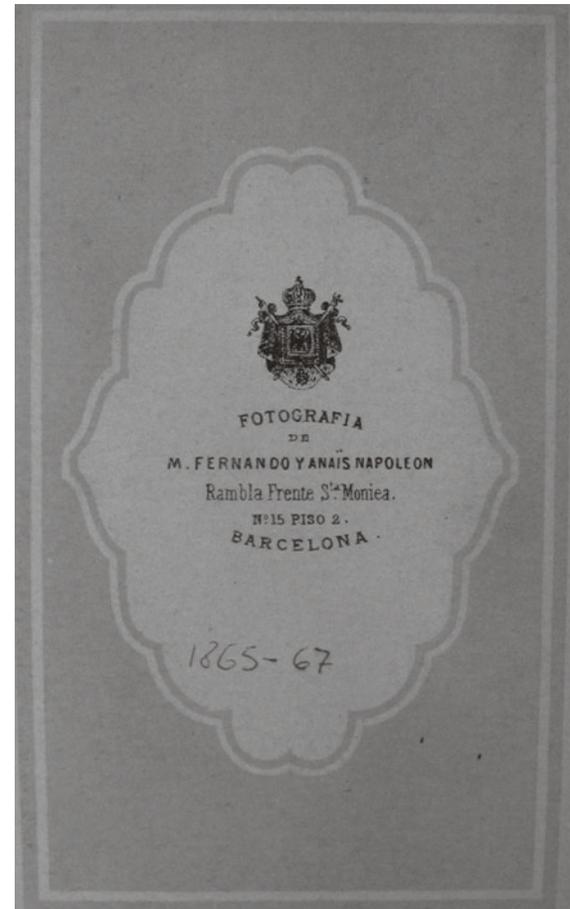


Figura 7.
Trasera de la figura 6.

64. Industria, Año económico de 1865 a 1866, Barcelona, AMH, Cadastre IX-51, folios 113 y 114. Es el mismo documento en el que aparecía «Napoleon Alejo» como «cirujano romancista» en el mismo edificio.

65. «1964, Aunaïs y Fernando Napoleon, Rbla. Sta. Mónica, 17, 2º, 491 (contribución), Estranjera (imposición)». También su padre, «Alejo Napoleon» aparece como «estrang» (4420), Barcelona, AMH, Industria, 1866, Cadastre IX-53, folio sin numerar.

66. *Diario de Barcelona*, 13 de diciembre de 1853, p. 9019.

67. *Diario de Barcelona*, 31 de diciembre de 1853, p. 9480.

68. Aunque, según J. TORRAS I COMAMALA (*Viaje sentimental por los cines de Barcelona*, Parsifal, 2002, p. 220), el padre de Anaïs se parecía mucho al emperador, y Antonio «bautizó» así el estudio «pensando en su suegro», lo cierto, como hemos visto, es que en la familia de Alexis Tiffon ya se usaba el nombre de Napoleon antes de que el Tercero llegara a la cabeza del imperio.

Cercana al texto del anuncio del 31 de julio de 1853 en el *Correo de Barcelona*:

RETRATOS. ESTABLECIMIENTO DE DAGUERREOTIPO Y FOTOGRAFÍA. Ultima perfeccion

y al de M. Fernando del 21 de septiembre de 1854 en el *Diario de Barcelona*:

RETRATOS. ULTIMA PERFECCION.

La dirección es siempre la misma —«Rambla frente Sta. Mónica nº. 17 piso 2º»—, y también en este caso «Napoleon» es una referencia topográfica: «Casa Mr Napoleon». Como en el anuncio de 1 de septiembre de 1855 (*Diario de Barcelona*) —«NO EQUIVOCARSE»—, también hay un aviso en esta etiqueta sobre la dificultad de encontrar el estudio:

ADVERTENCIA. Se suplica á las personas que gusten venir á retratarse tengan la bondad de hacerse acompañar por otros que

ya conozcan la casa de este modo no habrá equivocaciones; es por razon de la entrada.

Está claro que en estos primeros años cincuenta y sesenta, Anaïs y Antonio trabajan juntos bajo el nombre comercial de «Mr. Fernando y Anaïs», como se ve a través de los anuncios, las etiquetas o los textos impresos en los cartones de las fotografías que, a veces (figuras 6 y 7), llevan el nombre de «FERNANDO NAPOLEON» por delante, y en la trasera los de «M. FERNANDO Y ANAIS NAPOLEON». Por si no quedara bastante claro, otros documentos lo confirman.

En la relación de pagos de industriales al Ayuntamiento, correspondiente al año económico de 1865 a 1866, entre los «Establecimientos de Fotografía», aparecen inscritos con el número 1.964 «Fernando Napoleon y Aunaïs [sic], en Rbla. De Sta. Mónica, 17, 2º»⁶⁴ y, al año siguiente, es ella la que figura en primer lugar, como titular —«Aunaïs [sic] y Fernando Napoleon»— y «Estranjera»⁶⁵.

Por los mismos años cincuenta, cuando Anaïs empieza a trabajar, hay otras mujeres que se instalan como profesionales en Barcelona. En 1853, la gimnasta María de la Asunción trabaja con su marido



Figura 8.
Autorretrato doble de Antonio Fernández Soriano.

—el francés Carlos Bethier—, y anuncia una «Escuela especial de gimnástica ortopédica»⁶⁶, que es un gimnasio para señoritas; otras, como «la señora inglesa, natural de Londres», dan clases de idiomas⁶⁷.

Luego, a medida que los hijos de Antonio y Anaïs crecen en edad y en número, y quizá cuando él abandona el ejército para dedicarse de lleno al estudio de retrato, ella desaparece de las etiquetas y de los cartones de las fotografías. Así, en el «embolico» de nombres, primero fueron «Anaïs y Mr. Fernando» por Anne Tiffon y Antonio Fernández; luego múltiples variantes de «Fernando», «Fernando Napoleón fotógrafo», y Antonio Fernández «dit Napoleon» o, sencillamente, «Napoleon».

No es extraño que mantuvieran el nombre comercial «Napoleon» —inicialmente adoptado por el padre de Anaïs⁶⁸— en unos años en los que el prestigio de lo extranjero, y especialmente de lo francés, para todo lo relacionado con la fotografía, era innegable, y cuando multitud de estudios recurrían a denominaciones como «Fotografía francesa», alemana, inglesa, italiana, o a la unión de varios, como el «Establecimiento fotográfico franco-hispano-americano» (en Barcelona, calle



Figura 9.
Dibujo para el rótulo del estudio de fotografía, en rambla de Santa Mónica número 15 (1863). AMA. Foto: Pep Parer

de la Unión número 9). Igualmente, los apelativos de «Mr.» y «Madama» eran habituales entre los fotógrafos (lo mismo que entre los ópticos y otra multitud de personas dedicadas a oficios más o menos nuevos), y los seudónimos —como el de Franck— lo eran también⁶⁹. Por otra parte, a partir de 1852, con el comienzo del Segundo Imperio en Francia, el nombre de Napoleon (III) resultaba familiar gracias a la prensa, y además la emperatriz de los franceses —Eugenia de Montijo— era una granadina. Como ya venía ocurriendo desde los años treinta, en los cincuenta y sesenta España estaba «de moda» en Francia⁷⁰, pero lo francés también tenía eco aquí.

Conocemos el aspecto de Antonio Fernández Soriano gracias a un autorretrato doble (figura 8) que reproduce P. López Mondéjar⁷¹, como Napoleón, en el que aparece simultáneamente como caballero elegante, con levita y chistera, y como fotógrafo, vestido de forma exótica, con una casaca de terciopelo bordado, en el momento de hacer una fotografía, junto a la máquina y con la tapa del objetivo en la mano; se trata de un tipo de retrato que constituye un alarde técnico con un toque de humor, que es muy frecuente entre los fotógrafos del siglo XIX. Probablemente es él también quien aparece en lo alto de la escalera en una fotografía de 1895, en la entrada del nuevo estudio.

El estudio de fotografía y la residencia de toda la familia siguió en la Rambla de Santa Mónica número 17 hasta 1862, cuando Antonio y Anaïs compran el número 15⁷². En el mes de septiembre de 1863, el fotógrafo pide permiso al Ayuntamiento para colocar unos «mostradores» —escaparates— a los lados de la puerta de entrada⁷³ y un rótulo en el balcón del piso primero⁷⁴, con el texto (figura 9):

69. Su muy aristocrático nombre era François-Marie-Louis-Alexandre Gobinet de Villecholles, aunque en Francia era conocido como Franck de Villecholles (1816-1906).

70. *La imagen romántica de España*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981.

71. P. LÓPEZ MONDÉJAR, *Las fuentes de la memoria I*, Barcelona, Lunewerg, 1989, p. 221.

72. En el «Libro de repartimiento de casas, censos y censales. 1852-1867», Barcelona, AMH, Cadastre VIII-43 aparecen pagando 8.200 reales (tachados 4.500), por una casa en «Rambla 15 Bajos», que antes era de Josefa Mas y Fonfreda (folios 1844 y 1163), y 4.500 reales por «Una parte de casa ó los altos calle Rbla. Sta Monica 15» (folio 1163). Compran los pisos 2º, 3º, 4º, 5º y terrado, y en 1863 alquilan el 1º (Barcelona, AHP, 1862 y 1863).

73. «D. Antonio Fernández Soriano habitante de la Rambla Sta. Mónica 15 piso 1º [...]» pide permiso el día 3, informan favorablemente el 11, y paga 20 reales. Acompaña un dibujo. Barcelona, AMA, Obras menores, 1863, exp. 433.

74. Pide el permiso el día 15, se le concede el 23 y paga 20 reales. Barcelona, AMA, Obras menores, 1863, exp. 447. Ver apéndice documental.

TALLER DE FOTOGRAFÍA de Mr. Fernando y Anaïs Napoleon

Rótulo que no deja ninguna duda sobre quiénes eran estos fotógrafos.

El negocio ya les iba bien, porque en diversos registros de propietarios de los años cincuenta y sesenta, Antonio Fernandez Soriano y «Ana Tifont» pagan impuestos por diversas casas: una en la calle Tallers número 31⁷⁵, otra en Escudillers número 47 y otras dos en la Rambla de Santa Mónica números 17 y 15⁷⁶; un patrimonio que van aumentando a lo largo de los años, con compras en Gràcia (1875), Sant Andreu, etc. Además, en junio de 1862, ya tenían al menos dos ayudantes en el estudio, dos «oficiales de Retratista» — «Victor Larricart, y Manuel Albiach y Dolader» —, que firman como testigos en el primer testamento de ambos. Después Albiach se instalará como fotógrafo en Madrid.

A estas dos casas de la Rambla se refiere en 1891 la noticia del derribo⁷⁷ para construir el nuevo edificio, que veremos más adelante, y la nota necrológica que publicó en 1916 *La Veu de Catalunya* (3 de febrero de 1916) de Antonio Fernández Soriano, y que recoge F. Fontbona⁷⁸. Según esa noticia, la que llevaba el número 17 era la más antigua de las Ramblas, y en 1807, como se puede ver en el *Pla de la Rambla* (figura 5), esta casa pertenecía a Joan Aulet⁷⁹ y seguía siendo de esta familia en 1863.

En 1867, cuando el hijo mayor, Emilio, cumple 16 años, Anaïs y Antonio le dan un lugar relevante en el negocio y en la familia. Por un lado, el estudio de fotografía empieza entonces a figurar como «A. y E. Dits Napoleón»: la E corresponde a Emilio y la A, a Antonio, pero también guarda el recuerdo de Anaïs, la primera titular del alias «Napoleón» en la fotografía. Por otro, ambos modifican su primer testamento de 1862⁸⁰, en el que se nombraban albacea uno al otro, y los dos a Roque Napoleón Tiffon (el hermano de Anaïs), al que ahora eliminan, para nombrar unos años después (1888) a Emilio⁸¹.

Poco después de esta incorporación, en 1868, «A. y E. Dits Napoleón» consiguen un premio, la medalla al mérito en la Exposición Aragonesa, que es la primera que colocan en las traseras de sus fotografías. A ésta irán añadiendo escudos y medallas según reciban honores y premios a lo largo de los años. Antonio Fernández Soriano — «monárquico de todas las monarquías», como escribía Rafols — y su empresa trabajaron para la Casa Real, hicieron retratos de miembros de varias familias reales y obtuvieron condecoraciones en España, Francia y Portugal. En 1872, Antonio fue condecorado con la Encomienda de la Orden de Carlos III, y después llegarían el nombramiento de «Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica», la legión de honor francesa y la Orden de Cristo de Portugal.

El fotógrafo preparaba bien el terreno para conseguir sus objetivos, y existe una carta de 1872, en la que J. de la Gándara se dirige al Ministro de Estado para apoyar la petición de la Orden de Carlos III, argumentando que «el fotógrafo D. Antonio Fernandez Napoleon ha rehusado siempre toda remuneración pecuniaria en las varias ocasiones en que ha hecho trabajos para el Rey»⁸². Precisamente el Patrimonio Nacional conserva varios álbumes, uno de *cartes de visite* con retratos infantiles y vistas de Barcelona⁸³, de «Fernando Napoleón», fechado en 1870, y otro lujosísimo, de 1875, con retratos de la reina Isabel II y las infantas, que fue un regalo de «A. y F. dit Napoleón e Hijo»⁸⁴. Para ellos, como para los pintores del Antiguo Régimen en sus relaciones con los príncipes o los papas, los beneficios a largo plazo eran sin duda superiores a la cantidad en metálico que podían obtener de inmediato.

El 1 de marzo de 1875, el Rey concede a «D. Antonio F. Napoleón» el título de «Fotógrafo de Cámara, con el uso del escudo de Armas Reales en sus targetas y facturas»⁸⁵, y Antonio pide que le manden un oficio en el que conste que se le concede «por haber sido el primer fotógrafo q. retrató á S. M. al entrar en España». Quien apoya su petición esta vez es Martínez Campos, que escribe el 20 de febrero, como General en Jefe del Ejército de Cataluña, a Francisco Goicoerrotea, recordándole que «Cuando desembarcó en esta S. M. hizo su retrato el fotografo Don Antonio F. Napoleon, ofreciendome se le daría el título de Cámara».

Una vez nombrado «fotógrafo de cámara», Antonio Fernández Soriano utiliza en ocasiones el rótulo de «Fotografía Real de A. F. Napoleón» en los cartones de las fotografías, como Roque Napoleón el de «callista de SS. MM.». La compañía siguió retratando a los reyes y exponiendo sus retratos en las vitrinas de la calle Fernando, como recogía habitualmente *El Noticiero Universal* de Barcelona⁸⁶.

Unos años después (el 2 de marzo de 1887), muerto Alfonso XII y bajo la regencia de María Cristina, es Ángeles Rivera y Olavide, la esposa de Martínez Campos — a la que había retratado en numerosas ocasiones — la que pide para «el Fotografo Napoleon» el título de «fotógrafo de cámara» de Alfonso XIII, acompañando la petición de un retrato para la Reina y recordándole aquél primero del rey difunto⁸⁷. La concesión llega el 4 de marzo de 1887, ya en plural, a los «Sres. Napoleón é hijo».

En toda esta documentación de los años setenta y ochenta, se puede ver que el alias «Napoleón» prevalecía sobre los nombres de Antonio y de Emilio, y sobre los apellidos Fernández y Tiffon, incluso en documentos oficiales: Antonio Fernández Soriano aparece como «Antonio Fernández Napoleón» en 1872, como «Antonio F. Napoleón» en 1875, y simplemente

75. Antonio Fernández Soriano paga 5.400 reales el 29 de mayo de 1852, por «Una Casa Calle Tallers 31», «Libro de repartimiento de casas, censos y censales. 1852-1867», Barcelona, AMH, Cadastre VIII-43, folio 1162.

76. Juntos aparecen en 1862 como «Fernandez y Soriano Ant^o y Tifón Ana», pagando por Tallers 31 (6.700 reales), Ramb^a Sta Monica 15 altos (3.400) y Escudillers 47 (7.500); en la casilla de «Ganancias que se le consideran en el año» sólo se señalan las de Tallers (5.400). «Contribución de finques urbanos, 1862», Cadastre, VIII-55, sin foliar. En una relación de propietarios del siglo XIX, sin fecha, Cadastre I-213, aparece como propietario «Ant^o Fernandez Napoleon Rambla Sta. Monica 17 p. 1^o» (1162); y como «Ant^o Fernandez Rambla S. Monica 15 p. 2^o Sr. Napoleons» (1163).

77. «Ha quedado derribada la casa más antigua de la Rambla, contigua al taller de fotografía del señor Napoleon. Dicha casa perteneció á D. Salvador Aulet, corredor Real de Cambios, uno de los mártires de la patria [...] quien la vendió, después de tramada la conspiración para librar a Barcelona del yugo de las tropas de Napoleon I y poco antes de ser ahorcado en 3 de junio de 1809. En esta misma casa vivió el renombrado Moro Ben ani, que se hizo popular vendiendo perfumería de Oriente». Anónimo, *Diario de Barcelona*, 26 de noviembre de 1891, n^o 330, p. 13805. Sobre éste último, ver también F. SÁNCHEZ I AGUSTÍ, 1990, p. 51, 52.

78. F. FONTBONA, «Del Neoclasicismo a la Restauración (1808-1888)», *Història de l'Art Catalá*, Barcelona, Edicions 62, 1983, t. VI, p. 262.

79. «Pla de la Rambla de Barcelona en lo Any 1807», n^o 24, Barcelona, AHM, Reg. 10.026, Pl. 3.1/310.

80. Ambos otorgan el primer testamento el 28 de junio de 1862, Barcelona, AHP, notario Salvador Clos, 1862, n^o 294, folio 309 (Anaïs), y 293, folio 308 (Antonio). El segundo, el 31 de agosto de 1867, Barcelona, AHP, notario Luis Gonzaga Pallós, 1867, n^o 174 y 175, folios 885r-888r.

81. Testamentos de 12 de mayo de 1888, Barcelona, AHP, notario José Umbert de Soler, 1888, n^o 203 y 204, folios 850r-859v.

82. «Mi estimado amigo: Añadiré confidencialmente algunas palabras para dar mas eficacia á la recomendación del oficio adjunto. / Efectivamente el fotógrafo D. Antonio Fernandez Napoleon ha rehusado siempre toda remuneración pecuniaria en las varias ocasiones en que ha hecho trabajos para el Rey,

como «Napoleón» en 1887. En general, si se trataba de asuntos relacionados con el negocio de la fotografía, prevalecía «Napoleón»; si eran testamentos, compras de casas, cartas de pago, etc. se mantenían el Fernández Soriano de Antonio, y el Fernández Tiffon de Emilio.

La sociedad fotográfica «Antonio, Emilio y Ana Fernández, dits Napoleón»

Aunque, desde 1867, Emilio Fernández Tiffon desempeñaba un papel importante en el estudio de fotografía de sus padres, el paso decisivo y oficial para incorporarlo al negocio lo dan Antonio y Anaïs en diciembre de 1882 —dos meses después de la muerte de otro hijo (Esteban), a los veinte años por «traumatismo cerebral»—, cuando constituyen una sociedad fotográfica⁸⁸ en la que participan los tres en un plano de igualdad.

Se trata de una «sociedad colectiva», con domicilio en Rambla de Santa Mónica número 19, piso primero, y, como recoge el punto segundo,

El objeto de la compañía es dedicarse á toda clase de trabajos de fotografía explotando al efecto el establecimiento fotográfico conocido por ‘Casa Napoleón’, abierto en el domicilio que desde esta fecha lo será de la sociedad, y correrá bajo la razón social de **Antonio, Emilio y Ana Fernández, dits Napoleón**. Sin embargo, continuará dándose á conocer al público con la denominación de ‘A. y E. Dits Napoleón’, la que se usará en las targetas, anuncios, rótulos y demás objetos de publicidad, conforme viene haciéndose desde hace diez y seis años.

La dirección y administración de la sociedad correrá indistintamente á cargo de los tres socios Don Antonio, Don Emilio Fernández y Doña Ana Tiffón; quienes usarán indistintamente de la firma social, con la facultad de otorgar poderes á nombre de la compañía a personas de su confianza.

Los tres establecen la sociedad por diez años, prorrogables a voluntad de los socios, que son «capitalistas e industriales á la vez», destinan como salario «la cantidad de treinta duros mensuales para cada uno», abren «una cuenta corriente para cada socio», y en diciembre reparten «el beneficio líquido entre los tres socios por iguales partes». El capital social es de «quince mil pesetas representadas por las máquinas y aparatos fotográficos, cámaras, clichés, primeras materias, muebles, adornos y demás cosas del establecimiento de fotografía referido, salas de recibo y

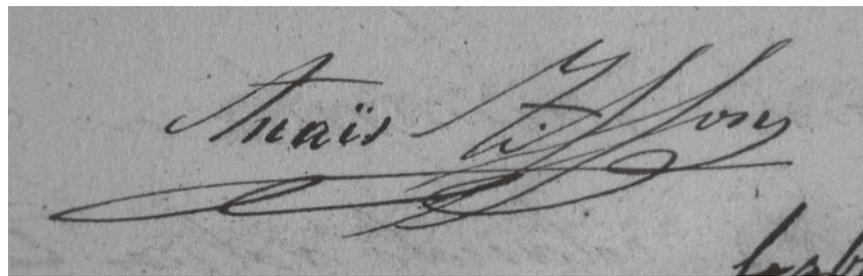


Figura 10.
Firma de Anaïs Tiffon Cassan.

demás dependencias de la casa, estimado todo en dicha cantidad; todo lo cual aportan á la sociedad por igual, ó sea por terceras partes, los tres socios que la forman».

La sociedad tuvo una vida larga, y ni siquiera la muerte de uno de los miembros (Anaïs en 1912) supuso la disolución de la misma; de hecho, en las esquelas que se publicaron en la prensa, a continuación de la familia, aparece «la razón social A.E.F. Dits Napoleón»⁸⁹.

La relación entre los tres miembros de la sociedad, a juzgar por la documentación, fue muy estrecha, y el agradecimiento de los padres hacia su hijo Emilio se muestra en multitud de ocasiones. En el testamento de 1894, por ejemplo, Anaïs dice:

Hago esta disposición por lo mucho que ha trabajado el citado mi hijo [Emilio] en el fomento de la casa y como justa compensación á sus trabajos y desvelos desde la edad de diez y seis años á las órdenes de sus padres, y á sus constantes esfuerzos en perfeccionar el arte fotográfico, que ha dado nombre á la casa⁹⁰.

Aunque el nombre de Anaïs desapareció de las traseras de las fotografías, y aunque los documentos se suelen referir a ella como «consorte de» (1890, 1894) y «dedicada á las labores de su sexo» (1888), lo cierto es que se dedicaba a muchas más cosas, y su papel fue siempre muy

y S. M. tiene por esto interés mas vivo en que se conceda al interesado la condecoración para que se le propone». Carta de J. de la Gándara, del Cuarto Militar de S. M. el Rey a Bonifacio de Blas, 8 de marzo.

Esta carta particular acompaña la petición oficial de la misma fecha:

«Exmo. Sr./ Queriendo el Rey (q Dg) recompensar el mérito y desprendimiento del fotógrafo Don Antonio Fernández Napoleón, establecido en Barcelona, que en varias ocasiones se ha ocupado de

trabajos para su Real Casa, se ha dignado S. M. mandarme significue á V. E. su deseo de que se conceda al interesado la Encomienda de la Orden de Carlos 3^o.

Dios gue. á V. E. ms. as. Real Palacio, 8 de marzo de 1872». Madrid, Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Cancillería, exp. 003, carpeta 58, C 201 (2).

83. Patrimonio Nacional, Archivo General de Palacio, en adelante AGP, 10194219. La

fotografía en el palacio real, Madrid, Patrimonio Nacional-La Caixa, 1999, p. 202.

84. «Primeras fotografías inalterables dedicadas a S. M. por A. F. dit Napoleón e Hijo», Madrid, AGP, 10163662, R. UTRERA, ibídem, 1999, p. 82, 83.

85. «1^o. Marzo 1875 / A D. Antonio F. Napoleón. / Barcelona / S. M. el Rey N. S. se ha servido conceder á V. el título de Fotógrafo de Cámara, con el uso del escudo de Armas Reales en sus targetas y facturas. De R. O. lo digo a V. para su inteligencia y satisfacción». En 22 de mayo se puso el Título, Minuta de la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio, AGP, AG, leg. 5299

86. El 5 de junio de 1888, «a las cuatro», retrataron a la reina regente con su séquito (*El Noticiero Universal*); el mismo periódico recuerda otros retratos el 6 de junio de 1888.

87. «Excmo.— Sor Duque de Medina Sidonia / Mi distinguido amigo: el Fotografo Napoleon que desea serlo de camara de SM. D. Alfonso XIII, me ha enviado el adjunto retrato para S.M. la Reina y el cual se lo envío á V. por si cree prudente entregarselo y hacerle presentes los deseos del referido Fotografo que fue el primero que hizo en Barcelona el retrato de D. Alfonso XII (d. D. g. h).

U. resolverá lo que crea conveniente dándole de todos modos las gracias anticipadas su afma amiga Angeles Rivera de Mz. De Campos, 2-3-87».

88. La constituyen ante notario el 30 de diciembre de 1882, y la presentan al registro de comercio el 13 de enero de 1883. Barcelona, AHP, notario José Fontanals y Arater, 1882, n^o 383, folios 1185r.-1188v.

89. *La Vanguardia*, 23, 28 y 29 de julio de 1912.

90. Testamento de Anaïs, 7 de julio de 1894, Barcelona, AHP, notario Francisco Maspons, 1894, n^o 490, folios 1872r.-1880r.; y Antonio, 11 de julio de 1894, n^o 505, folios 1937r.-1946r.

91. Testamento de Anaïs, 1888, folio 850r.-859v.

92. Carta de pago a su hijo Napoleón Francisco. Madrid, AHP, notario Demetrio de los Ríos, 1881, 16 de junio de 1881, n° 817, folios 2543r.-2547v.

93. Testamentos de Anaïs y Antonio, 12 de agosto de 1890, Barcelona, AHP, notario Francisco Maspons, 1890, n° 559 y 560, folios 2175r.-2188v.

94. «[...] las entregas mensuales que con mi esposo le hacemos desde que dejó aquel establecimiento hasta la fecha para subvenir a las necesidades propias y a las de su familia [...], Testamento de Anaïs, 1894, folios 1872r.-1880r.; y Antonio, 1894, folios 1937r.-1946r. De su matrimonio con Carmen Urell, nacieron Matilde, Ana, María, Napoleón, José, Enrique y Emilio.

95. Testamento de Anaïs, 4 de julio de 1905, Barcelona, AHP, notario Jaume Alegret, 1905, n° 212, folios 864r.-872v.; y Antonio, 15 de julio de 1905, n° 225, folios 920r.-927v.

96. J. TORRAS, 2002, p. 220-221.

97. Recogido en J. MUNSÓ CABÚS, *Els cinemes de Barcelona*, Barcelona, Proa, 1995, p. 194.

98. J. M. de NADAL, *Cromos de la vida vuitcentesca*, Barcelona, 1946, p. 190.

99. Lluís PERMANYER, recogido en J. MUNSÓ CABÚS, 1995, p. 195.

100. *El Noticiero Universal*, 21 de mayo de 1888.

101. «Dispensa Apostólica en el impedimento de cognación espiritual en 2ª especie á favor de Alejo Emilio Fernandez y Juana María Quevedo, vecinos de Barcelona», Barcelona, AD, 1899, n° 93.

102. Juana María Quevedo Arau nació el 31 de diciembre de 1860, murió en Barcelona el 29 de septiembre de 1928. Cuando se casaron, vivía en Rambla de Cataluña número 125, 3º 1ª, y pertenecía a la parroquia de Belén «desde doce años hasta esta fecha». Ella había tenido tres hijos (Emilio Alfonso Claudio Carlos, Manuel y Mercedes).

103. Su marido, Claudio García Martínez, murió en Palmillas, el 17 de noviembre de 1898.

activo en los distintos negocios familiares (figura 10). Por un lado, como acabamos de ver, formaba parte de la sociedad fotográfica con los mismos derechos que su marido y su hijo, y esto es algo que no se modificó con el tiempo; de hecho, en los testamentos posteriores a 1882, dice que «nada dispone [...] con respecto á los talleres, útiles y demás correspondiente á la industria de fotografía que ejercitan en esta ciudad entre su marido [...], la testadora y su hijo Don Alejo Emilio [...]»⁹¹. Por otra parte, poseía ya en los años sesenta —y también en plano de igualdad con Antonio— las casas de Rambla de Santa Mónica, Tallers y Escudillers, y así pasó con las que fueron comprando después en las zonas nuevas de la ciudad. Además de figurar como «propietaria» desde finales de siglo (en 1899 y 1905), Anaïs dio «legítima» materna a sus hijos Antonio y Napoleon Fernando (1884), dictó hasta siete testamentos entre 1862 y 1905; firmó documentos como «apoderada» de su marido, y se ocupó personalmente de entregar un estudio fotográfico a su hijo Napoleón Francisco (1881)⁹² y de montar y amueblar una clínica de médico a Antonio (1884). Tampoco fue ajena (entre 1888 y 1890) al negocio que abrió en Barcelona otro hijo —Napoleón Fernando—, a quien sus padres entregaron «quince mil pesetas invertidas en la compra del establecimiento de lencería y géneros de punto que hoy explota abierto en la tienda de la casa número trece de la calle del Pino de esta ciudad, en el arreglo del mismo, compra de géneros para surtirlo y pago de alquiler [...]»⁹³; pero el negocio no duró mucho, porque, en 1894, Napoleón Fernando ya lo había cerrado, y eran Anaïs y Antonio quienes se ocupaban de sus gastos⁹⁴ y los de su numerosa familia.

Igualmente participó Anaïs en el negocio de la sala de cine y legó a su hijo Emilio, en 1905, «la parte que me corresponde en el cinematógrafo con todos sus útiles y enseres y muebles que tenemos instalados en el entresuelo interior de nuestra casa»⁹⁵. Y de las noticias referidas al cine, precisamente, ha llegado la única referencia que conocemos hasta ahora sobre el carácter de Anaïs. La da J. Torrá y Comamala, aunque no revela sus fuentes, al hablar de una serie de películas religiosas que se proyectaron en 1897 con un permiso especial de Roma y que se conocían como «Películas Vaticanas»:

Aquí hay que hacer mención de la beatería de madame Tiffon [...] Fue ella quien programó tales filmes y era ella quien tijera en mano cortaba las escenas algo artevidas. Todas las películas del cinematógrafo Napoleón las visionaba ella antes de su proyección pública⁹⁶.

Hasta que se pueda confirmar la noticia, lo único que podemos afirmar, dejando de lado el

tufillo machista, es que energía no parece que le faltara nunca a Anaïs, quien, en 1897, tenía sesenta y seis años, y viviría todavía otros quince.

Por el contrario, si lo que se destaca de Anaïs es un elemento negativo de su carácter —la beatería—, los estudiosos del cine señalan numerosos aspectos positivos de Antonio por la misma época. Como un hombre afable, elegante y de mundo: «vell, alt, magre, correcte, amable— [que] sortia a entaular una mica de conversa amb els assistents coneguts»⁹⁷, lo recuerda Carles Pi i Suñer, aunque dice que era «un dels germans Napoleón», cuando está claro que se trata del padre; Joaquim M. Nadal recuerda también que «[...] el vell fotògraf baixava l'escala recolzant-se en la barana de ferro y llautó, vestit de levita o de jaqué negre, amb una cinteta vermella al trau de la “solapa”, i el rostre il·luminat per un somriure benèvol que dulcificava la severitat de les seves barbes blanques»⁹⁸; Lluís Permanyer cuenta que le gustaba hablar en francés y era muy galante con las mujeres, a las que «acariciava amb tota mena de floretes», como un «salonnard consumat»⁹⁹. Joan Munsó, que recoge muchos de estos datos, se sigue refiriendo a él no como el padre, sino como «el germà més gran dels Napoleón».

El simpático fotógrafo que conocemos por el autorretrato, «retratista en fotografía» en 1862 y 1867, «fotógrafo» en 1882, 1888 y 1890, ya en 1894 (a los sesenta y siete años) se había convertido en ese anciano elegante que empezaba a figurar en los documentos como «propietario», título que alternó desde entonces con el de «fotógrafo».

El nuevo estudio de la rambla de Santa Mónica

Para llegar a ese punto de prosperidad, el estudio de fotografía Napoleón había participado del *boom* del retrato en los años sesenta, y se había hecho cada vez más boyante. Así, en 1888, participó en la Exposición Universal, y colgó sus obras en el Pabellón Regio, en «la sala de enlace de la derecha», donde la prensa elogió la instalación «del fotógrafo Sr. Napoleón con grandes lienzos en forma de estrella»¹⁰⁰.

A este estudio se dedicó de lleno Emilio Fernández Tiffon, que siguió viviendo en la casa familiar y se quedó soltero hasta 1899, cuando se casó¹⁰¹, a los 48, con Juana María Quevedo Arau¹⁰², de 39, que había nacido en La Habana y era viuda¹⁰³. Para poderse casar, necesitaron una dispensa apostólica, por «cognación espiritual en segunda especie», debido a que, en 1884 (9 de febrero), Emilio había sido padrino de bautismo del mayor de los hijos de Juana María —Emilio Alfonso Claudio Carlos—, y esto constituía un impedimento para la boda. Otra prueba de la anti-



Figura 11. Entrada del nuevo estudio de «Napoleón», en rambla de Santa Mónica números 17-19 (1895).



Figura 12. Fachada del edificio donde estuvo el estudio de «Napoleón», en rambla de Santa Mónica números 17-19 (hoy 18).

gua relación que existía entre las dos familias es que al segundo hijo de Juana María —el niño Manuel García Quevedo— lo enterraron en 1892 (20 de noviembre) en el panteón familiar de Antonio Fernández Soriano y Anaïs Tiffon. Emilio y Juana María tuvieron dos hijas: Ana y Emilia.

El mejor indicio de la buena marcha del estudio es que, en el año 1891, deciden derribar el antiguo edificio y construir uno «a la moda», que todavía existe, aprovechando unos terrenos libres situados en la parte trasera, que habían comprado los tres a los herederos de Salvador Oliva en 1889, como reflejan en los testamentos de 1890. Antonio Fernández había pedido permiso en febrero (17 de febrero de 1891) al Ayuntamiento para «Practicar obras de reforma en la casa n° 17 y 19 de la Rambla de Sta. Mónica», pero cambió de opinión y decidió hacerla nueva, por lo que solicitó en agosto una nueva licencia para «derribar y reedificar» dicha casa¹⁰⁴. La noticia de los derribos y la nueva construcción aparece en la prensa:

Ha quedado derribada la casa más antigua de la Rambla, contigua al taller de fotografía del señor Napoleon. [...] En aquel solar y en el inmediato el señor Fernández Napoleon va á levantar un taller de grandes dimensiones. Tendrá una fachada estilo del renacimiento y en la parte posterior se construirán dos galerías, varias salas y un jardín que ocuparán

los terrenos donde estuvo parte del Círculo Ecuéstre. Dichas obras las ha proyectado y dirige el joven arquitecto D. Francisco de Asís Rogent y Pedrosa¹⁰⁵.

La elección de Francisco Rogent —hijo del prestigioso Elías, autor él mismo de *La arquitectura contemporánea española* y uno de los arquitectos que renovaron la Barcelona de fin de siglo— indica el gusto moderno de los Napoleón y sus posibilidades económicas. Por otra parte, los noventa eran los años de gloria de los estudios fotográficos, y las reformas estaban a la orden del día: Antoni Esplugas abrió una nueva y lujosa galería fotográfica en 1893, en el Paseo de Gracia número 25, encima del Café Alhambra¹⁰⁶. Los hermanos Audouard (Lleó y Pau), que tenían su estudio en la Rambla del Centro número 17, abrieron uno nuevo —con «galeria fotogràfica i taller hípic»— en la Gran Vía de les Corts Catalanes, en 1894, construido por el arquitecto J. Gili i Moncunill¹⁰⁷.

El nuevo edificio de los Napoleón, que fue «creciendo» a medida que se desarrollaban las obras y provocó alguna protesta del inspector municipal por el aumento en altura, comprendía el estudio de fotografía —una «nueva y gran galería y talleres»— en el piso principal, además de la vivienda de la familia (figura 11). Hoy todavía se puede ver la fachada (figura 12), con el número 18, con las plantas altas en un estado bastante cercano

104. Toda la documentación de esta obra entre 1891 y 1893 está en Barcelona, AMA, exp. n° 569, pero el expediente no aparece.

105. Anónimo, *Diario de Barcelona*, 26 de noviembre de 1891, n° 330, p. 13805.

106. R. MARCO, «Els retratistes del segle XIX a Barcelona. Noves dades per a la història de la fotografia», en *Retrat del passat*, 2003, p. 162.

107. Derribado en 1905, es hoy el hotel Palace.

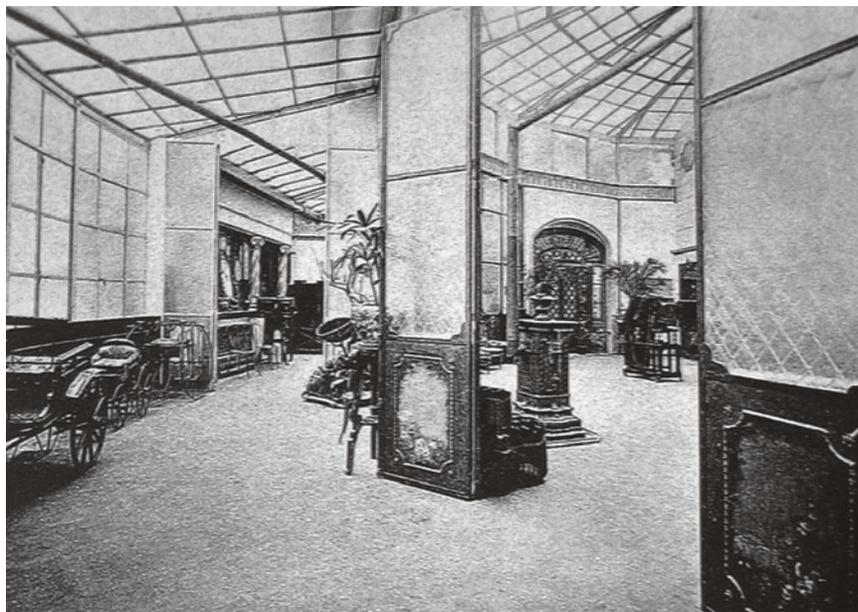


Figura 13.
Galería de retratos en el nuevo estudio, en rambla de Santa Mónica números 15-17 (hoy 18) (1895).



Figura 14.
Taller de pintura del nuevo estudio, en rambla de Santa Mónica números 15-17 (hoy 18) (1895).

108. En los años intermedios, el edificio sirvió para muchas cosas, entre otras, fue frontón Colón hasta 1975, Dancing Colón y Jazz Colón.

109. «Vasto local para alquilar, bajos y sótano, de la nueva fotografía Napoleón», *El Noticiero Universal*, 9 de septiembre de 1893 y 5 de octubre de 1893.

110. *El Noticiero Universal*, 20 de octubre de 1893.

111. «Viajes económicos y de lujo por España y extranjero. Itinerario á gusto del viajero. Foyé, Rambla Santa Mónica, 15 y 17, casa Napoleón», *El Noticiero Universal*, 6 de agosto de 1898.

112. P. CATALÁ PIC, *Fotografía y publicidad*, Barcelona, Lunwerg, 1989, p. 89; publicado originalmente en *El Mirador* (1932).

113. Los retratos de niños eran una especialidad de la casa, y

la prensa suele recoger los que se exponían en la calle Fernando, *El Noticiero Universal*, 1 de agosto de 1892.

114. *El Noticiero Universal*, 6 de septiembre de 1893.

115. «La fotografía A. y E. Fernández Dits Napoleón ha repartido entre sus clientes y amigos un bonito album con vistas de todos los departamentos y talleres de su hermoso establecimiento fotográfico», *El*

al original, mientras la baja y el piso principal aparecen transformados, tal como se dejaron para los Juegos Olímpicos de 1992, cuando se hizo el frontón, un siglo después de haber sido construido¹⁰⁸.

Además del estudio, los talleres y la vivienda, todavía quedaba espacio libre en los bajos y el semisótano, que la casa Napoleón ponía en alquiler desde 1893¹⁰⁹. Allí hubo diversos negocios, desde una tienda de ropa —Modas Madame Flora— en 1893¹¹⁰, hasta la agencia de viajes Foyé en 1898¹¹¹, ambos de nombre francés.

Este estudio, que Catalá Pic recuerda como «un gran palacio»¹¹², era muy lujoso, y tenía dos galerías (figura 13) (una de ellas para niños)¹¹³, un taller de pintura (figura 14) interesantísimo para conocer la forma de trabajar de estos fotógrafos retratistas, salas de espera (figura 15), un despacho para el director, una entrada para coches de caballos y un gran patio «con cochería para retratar á las personas que lo deseen en carruajes y caballos»¹¹⁴. Nos podemos hacer una idea de cómo era ese «hermoso establecimiento fotográfico» con los «departamentos y talleres» gracias al álbum que los Napoleón regalaron a sus amigos y clientes en las Navidades de 1895¹¹⁵, y que muestra desde la puerta de entrada hasta el jardín posterior, y lleva una portada de Alexandre de Riquer, en la que aparece también anunciado el estudio de Madrid.

Gracias a las fotografías publicadas por J. Naranjo¹¹⁶, conocemos las dos galerías —con los techos y una de las paredes de cristal, y provistas de todos los objetos característicos de un estudio: veladores, pedestales, sillones, plantas, columnas, un cochecito para los niños, etc.— y la sala de espera, lujosísima, con muebles de estilo neorrenacimiento (acordes con la arquitectura del edificio y el despacho), cortinas de terciopelo, espejos, una gran araña, y las paredes cubiertas de retratos enmarcados en todos los tamaños y formatos, mientras los más pequeños aparecen colocados de pie sobre la mesa. En esa «galería de retratos» hay señoras, militares, religiosas, parejas, etc., la clientela que conocemos por otras fuentes.

El aspecto de esta sala de espera es muy parecido a otros grandes estudios europeos contemporáneos, como el de Alinari —Fratelli Alinari— en Florencia (h. 1900)¹¹⁷. La de Napoleón es más lujosa y se ve en ella la especialización de los barceloneses en el retrato, mientras las fotografías colgadas en los muros de la sala florentina dejan clara la dedicación de aquel estudio a la reproducción de obras de arte; otro tanto sucede con las galerías, que también podemos comparar con las de Alinari.

Pero el paralelismo con Alinari no acaba ahí: creadas las dos firmas —de carácter familiar— en los años cincuenta¹¹⁸, ambas continuaron en el ámbito de la familia, siguiendo un relevo generacional, y conocieron una etapa de esplendor en torno al fin de siglo. Leopoldo Alinari (1832-1865),

el fundador, y su hermano Romualdo (1830-1899), con quien se asoció muy pronto, eran de la misma generación que Antonio (1827) y Anais (1831), mientras Vittorio (1859-1932), el hijo de Leopoldo, que se puso al frente de la firma en 1890, pertenecía a la misma generación que Emilio (1851), Napoleón Francisco (1855) y Napoleón Fernando (1856). Sin embargo, mientras Alinari resistió la crisis de los estudios de fotografía —por su especialización en reproducir obras de arte y por encontrarse en la ciudad de Florencia, donde las ventas de ese tipo de imágenes estaban aseguradas—, la casa Napoleón acabó cerrando sus puertas. Desgraciadamente, el inmenso patrimonio fotográfico que, en el caso italiano constituye uno de los mayores archivos que existen, está disperso en el caso barcelonés.

Aunque la inauguración del estudio y los nuevos talleres estaba prevista para enero de 1893¹¹⁹, cuando Antonio solicitó permiso para colocar un «rótulo bandera» en la fachada, las obras se retrasaron, el permiso le llegó en junio, y hubo que esperar hasta el 3 de julio. La prensa recogió el acontecimiento:

Ayer se inauguraron los nuevos talleres que el acreditado fotógrafo señor Napoleón ha instalado en la casa recientemente construida en la rambla de Santa Mónica, viéndose con tal motivo dicha casa concurrida por la más selecta de la sociedad barcelonesa¹²⁰.

No se trataba de mera retórica. Lo mismo que en el estudio de Disdéri en París unos años antes, todos los que «contaban» en Barcelona pasaban en estos años por la casa Napoleón. La noticia anterior proporciona un buen ejemplo:

Esta mañana estuvieron á retratarse, entre otras distinguidas personas, la señora esposa del general señor Martínez Campos y sus lindas hijas.

Estos personajes de la Barcelona de fin de siglo se podían ver retratados en la sala de espera y en los escaparates —o «mostradores»— de la calle, como contaba con humor Catalá Pic¹²¹:

Allí, unos grandes escaparates a ambos lados de una entrada para coches, donde la aristocracia acudía en berlina o en landó, exhibían grandes ampliaciones de generales y diplomáticos con flamantes uniformes y condecoraciones, y retratos de grandes señoras en poses de reina luciendo cinturas tan finas y recortadas que ningún ser humano hubiera podido resistir.

Antonio Fernández Soriano había colocado dos de estos escaparates a los lados de la puerta, en el número 15 de la Rambla, ya en 1863, como vimos antes, cuando pidió permiso al Ayuntamiento



Figura 15. Sala de espera del nuevo estudio, en rambla de Santa Mónica números 15-17 (hoy 18) (1895).

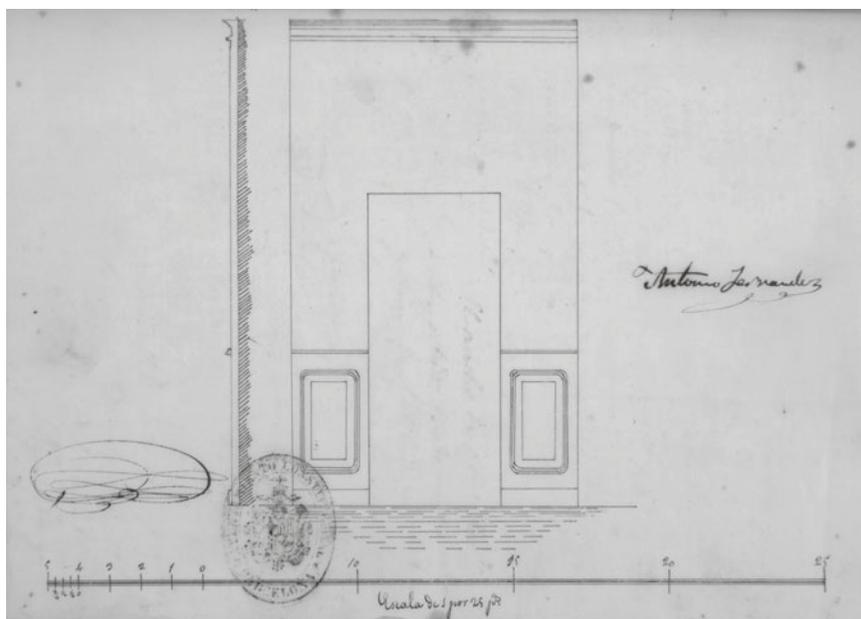


Figura 16. Dibujo para los «mostradores» de la calle, en rambla de Santa Mónica número 15 (1863). AMA. Foto: Pep Parer

Noticiero Universal, 1 de enero de 1896.

116. J. NARANJO, «Nacimiento, usos y expansión de un nuevo medio. La fotografía en Cataluña en el siglo XIX», en VV.AA., *Introducción a la historia de la fotografía en Cataluña*, Barcelona, 2002, p. 27.

117. *Sala de espera del establecimiento fotográfico Fratelli Alinari*, h. 1900, Florencia, Alinari Archives; ver *Fratelli Alinari*:

from the Photograph to the Image, 1852-2002, Florencia, Fratelli Alinari, 2002, p.14.

118. Alinari, como muchos otros talleres familiares, abrió en 1854 —el año en que Disdéri patentó la «carte-de-visite»—. En 1854 abrió un estudio el francés Adolphe Braun (1812-1877), con quien trabajaron su hermano Charles, y más adelante, su propio hijo Gaston (1845-1928); también en su estudio, una parte importante de las fo-

tografías eran de obras de arte de museos.

119. «Tenemos enredado que dicho retrato [del rey] será colgado en el gran salón que los señores Napoleón inaugurarán el próximo Enero de 1893», *El Noticiero Universal*, 15 de diciembre de 1892.

120. *El Noticiero Universal*, 4 de julio de 1893.

121. CATALÁ PIC, 1989, p. 89.

122. *Diario de Barcelona*, 22 de septiembre de 1855.

123. VIDAL I VENTOSA, *Façana de l'església de San Jaume*, Arxiu Fotogràfic de l'AHCB.

124. César Comas, h. 1910 (Barcelona, Arxiu Comas), Francesca PORTOLÉS BRASÒ, «El Dr. Comas y el contexto fotográfico a finales del siglo XIX y principios del siglo XX», *Fotografía y radiología en la obra del Dr. César Comas Llaberia*, Barcelona, 2004, tesis doctoral UB, p. 193.

125. Joaquín de NADAL Y FERREER, *Mi calle de «Fernando»: Visión sentimental y un poco meditativa de una institución barcelonesa*, Barcelona, Librería Dalmau, 1943, p. 1-3.

126. «Al dar noticia á nuestros lectores del magnífico retrato del Excmo. Sr. Capitán General D. Arsenio Martínez Campos, que los señores Napoleón tienen expuesto en su escaparate de la calle de Fernando y que tanto está llamando la atención del público estos días, por olvido involuntario, dejamos de reseñar asimismo los finísimos retratos de la Excm. Señora del General Martínez de Campos, sus lindas hijas é hijo marqués del Bastán, ayudante del general, cuyos retratos pintados por medio del procedimiento aguada ú acuarela, acaban de fijar una vez más el sello que distingue á la casa Napoleón», *El Noticiero Universal*, 24 de julio de 1893. Otra en *Álbum Salón*, 1 de enero de 1900.

127. Enrique Bargés y Pombo (*Álbum Salón*, 1 de enero de 1901, p. 176).

128. Polavieja y José García Navarro (*Álbum Salón*, 1 de enero de 1902).

129. *El Noticiero Universal*, 20 de noviembre de 1896.

130. «Varios fotógrafos de esta capital, entre ellos el señor Fernández (Napoleón) se propone ir a Calaf con objeto de sacar vistas de las maniobras militares», *Noticiero Universal*, 15 de octubre de 1890.

131. González Rothwos, con su familia (*Álbum Salón*, 1 de enero de 1905, p. 16).

132. *El Noticiero Universal*, 28 de noviembre de 1892.

133. Eugenio Montero Ríos (*Noticiero Universal*, 30 de octubre de 1888), el marqués de Comillas (*Noticiero Universal*, 16 de mayo de 1889).



Figura 17. Vidal i Ventosa, *Façana de l'església de St. Jaume*, Barcelona. Arxiu Fotogràfic de l'AHCB.



Figura 18. César Comas, escaparate de «Napoleon» en la calle Fernando.

to y presentó un dibujo (figura 16). Por otra parte, desde los años cincuenta, era habitual que los fotógrafos alquilaran vitrinas en lugares céntricos, conocidos y concurridos de la ciudad. En 1855, Mattey y Moliné, que tenían el estudio en Arolas número 5, exponían sus obras en la «calle del Duque de la Victoria, debajo los Arcos del pasaje Madoz y al lado de la tienda de chocolate del señor Juncosa»¹²². Lo mismo ocurría en la calle Ferrán, donde Napoleon alquilaba uno de los dos expositores que flanqueaban la iglesia de Sant Jaume (el otro era de Matorrodona) y que se pueden ver en numerosas fotografías (figuras 17 y 18): vacíos en unas¹²³, y con fotos expuestas y gente de todas las clases sociales mirando en otras¹²⁴. Precisamente a esta vitrina se refiere Joaquín M. de Nadal en el capítulo «Dos escaparates famosos» de su libro *Mi calle de «Fernando»* (1943):

A lado y lado de la iglesia de San Jaime, y atracados a sus mismas paredes, había dos escaparates famosos: el de Napoleon y el de Matorrodona [*sic*], que servían siempre de excusa —a los que la habían de menester— para ir a dar el paseo consuetudinario. «He de ir a ver el retrato de... fulanita o zutanito»—decían al llegar a casa— y, su presencia, en la calle quedaba justificada¹²⁵.

Tras hablar de los que posaban para Matorrodona (los *boys*), Nadal se explaya sobre la clientela «napoleónica»:

En casa de Napoleón se retrataban las *girls* y, naturalmente, a todo el mundo le parecía su escaparate más interesante.

La clientela «napoleónica» se basaba en las chicas bonitas y en las autoridades. Tanto el concepto de las primeras como el de las segundas era, en aquella casa, sumamente amplio. Una muchacha que iba a retratarse a casa Napoleón era guapa aunque tuviera cincuenta años y fuese más fea que... yo. Una autoridad era una «autoridad» aunque no fuese más que un «sereno», con una sola condición —en el caso de que no fuese «primera autoridad»—: era conveniente que llevase uniforme. Las primeras iban a Casa Napoleón porque tenía unos retocadores notabilísimos, capaces de convertir la «Patum» de Berga en la Venus de Médicis. Los segundos... se hacían retratar en aquella casa porque una autoridad no era una «autoridad» hasta que Napoleón la había retratado. De la misma manera que... «les cireres no son bones fins que els gegants les han vistes», las «autoridades» no eran tales

hasta que los ciudadanos, las habían visto... retratadas en aquel escaparate ante el cual desfilaban tradicionalmente los barceloneses.

Nadal subraya varios aspectos importantes en el éxito del establecimiento de Napoleón. Por un lado, está documentada la querencia del estudio por los uniformes, quizá por la etapa que Antonio Fernández Soriano pasó en el ejército —cuando se casó era «músico de contrata» de un regimiento establecido en Barcelona—, su hijo Napoleón Francisco también lo fue, y quizá otro hijo, Antonio, acabara siendo médico militar. Hay numerosos testimonios de lo primero, y la prensa (en las «Noticias locales» de *El Noticiero Universal*) se refiere con frecuencia en los años noventa a los retratos de militares que se hacían en este estudio y se exponían en la vitrina de la calle Fernando; entre los más comentados estaba siempre el Capitán General de Cataluña —Arsenio Martínez Campos¹²⁶—. Otros capitanes generales¹²⁷ posaron para los Napoleón, y muchos militares de alta graduación¹²⁸, de tal manera que, en ocasiones, llegó a hablarse de una verdadera «exposición militar»¹²⁹. A veces, en la casa Napoleón también hacían fotografías de otras actividades militares, como las maniobras de Calaf en 1890¹³⁰.

Pero no eran sólo militares, muchos otros próceres pasaban por el estudio y, ya fotografiados, por la vitrina de la calle Fernando: gobernadores civiles¹³¹, presidentes de la Audiencia y la Diputación, rectores¹³², industriales, políticos, etc.¹³³. Además, en los años ochenta y noventa, los Napoleón hacían fotos de actos sociales, como los bailes «de trajes» del Círculo Artístico¹³⁴ o los que se celebraban en el Teatro del Circo barcelonés a beneficio de los Niños de la Casa de la Caridad¹³⁵.

Precisamente en uno de esos anuncios se habla de «magníficos retratos iluminados», y Nadal se refería a los «retocadores notabilísimos» que trabajaban para este estudio. La habilidad en la iluminación y el retoque de las fotografías —tanto negativos como positivos— era una de las bazas de los grandes estudios de retrato en el siglo XIX, incluso una de las atracciones de las salas donde esperaban los clientes antes de entrar a retratarse. Con mucha frecuencia, eran mujeres las que se ocupaban de esta labor, incluso hasta tiempos muy recientes, como ha contado la fotógrafa Ana Muller en 2005¹³⁶. Algunos de los daguerrotipos que se conservan de «Mr. Fernando y Anaïs» tienen retoques en joyas, trajes o flores¹³⁷, y en 1893, en los meses previos a la apertura de los nuevos estudios, los Napoleón ponen anuncios en la prensa pidiendo «retocadores de clixés»¹³⁸.

Pero no sólo había retocadores «de clixés», como los que buscan en los anuncios, sino también pintores que trabajaban en el estudio y convertían las fotografías en pinturas al óleo, a

la aguada o a la acuarela¹³⁹. Éstas se exponían en el escaparate de la calle Fernando, se cambiaban cada semana, y merecían comentarios (siempre elogiosos) en la prensa. Así ocurre en 1893, poco después de la inauguración del nuevo estudio:

Al retirar de los aparadores que los fotógrafos Sres. Napoleón poseen en la calle de Fernando, un retrato del Excmo. General señor Blanco, pintado con firmeza y gran efecto, exponen en la presente semana otro de tamaño natural cuerpo entero del Excmo. Sr. Capitán General don Arsenio Martínez de Campos: dicho retrato, de un parecido exacto, está pintado con mucha verdad y en él se acentúan más las cualidades que se notaban en el anterior retrato¹⁴⁰.

Además de retratos iluminados, «parecidos a finisimos facsímiles», con mucha frecuencia se dan noticias de procedimientos propiamente fotográficos, como retratos al platino y al carbón¹⁴¹.

También se puede juzgar la potencia del estudio Napoleón por la apertura de una sucursal o «casa correspondiente» en Madrid —«Calle del Príncipe, número 14»—, de la que dan noticia muchas traseras de fotografías. Situado cerca de la Puerta del Sol, en una calle céntrica en la que había otros fotógrafos, era el mismo edificio del Teatro de la Comedia y ocupaba el piso tercero derecha.

Napoleon Francisco Fernández Tiffon —«Napoleon hijo»— y María Tiffon Vila

Con el primogénito (Emilio) trabajando en el estudio de Barcelona, Anaïs y Antonio establecen al segundo hijo varón en Madrid, y amplían así el negocio a la capital, que no sólo era una ciudad grande sino también la sede de una corte con la que estos fotógrafos tuvieron siempre buenas relaciones.

Ese segundo hijo varón era Napoleon Francisco Fernández Tiffon, que había nacido en Barcelona, en la Rambla de Santa Mónica en 1855¹⁴², y había sido militar, como su padre, con el grado de «cabo segundo» en la marina. Desde mayo de 1879, estaba «en la Reserva del Ejército», con una «licencia ilimitada» expedida por el Gobierno Militar de Santander¹⁴³. En Madrid se casa con una prima hermana, María Tiffon Vila (hija de Napoleon Roque —Roch— y de Úrsula Vila), nacida en Barcelona en 1855¹⁴⁴, como él, y que viaja a la capital para casarse en abril de 1881, y se instala temporalmente en la calle Trajineros número 36.

134. *El Noticiero Universal*, 25 de abril de 1889 y 1 de marzo de 1892.

135. *El Noticiero Universal*, 25 de febrero de 1892.

136. La fotógrafa empezó ayudando a su padre (Nicolás), entre otras cosas, a «positivar y a retocar esos positivos, que era lo que más me entretenía a mí», PARREÑO (ed.), 2005, p. 139.

137. «Les cases fotogràfiques més luxoses podien permetre's sostenir un pintor/retocador expert [...] Naturalment, la casa Mr Napoleón era un d'aquests establiments. El disseny a la florera representat al núm. MFMS-6505 respon a la tasca d'un retocador que tallà la capa d'argent damunt de la placa de couvre del daguerreotip, mentre que les flors, el vestit de la nena, les estovalles i la cortina són detalls que hi foren pintats», L. FONTANELLA, «La col·lecció de daguerreotips del Museu Frederic Marés», P. VÉLEZ (ed.), 2004, p. 102.

138. «En la fotografía de los señores Napoleón hace falta un buen retocador de clixés con buen sueldo. Rambla Santa Mónica, 19», *El Noticiero Universal*, 6 y 7 de abril de 1893 y 31 de mayo de 1893.

139. De estas actividades y de los pintores que trabajaban con los Napoleón, de los que conocemos algunos nombres, nos ocuparemos en otro lugar.

140. *El Noticiero Universal*, 22 de julio de 1893.

141. *Noticiero Universal*, 1 de noviembre de 1892.

142. Napoleón Francisco Mariano, 27 de marzo de 1855, Barcelona, AD, Bautismos, 1855, nº 1157.

143. «Don Napoleon Fernandez Tiffon de veinte y cinco años cumplidos de edad, de estado casado, Fotógrafo, de esta vecindad, con habitación en la calle del Príncipe numero catorce piso tercero no exhibiendo cédula personal por no haberle sido facilitada en atención á hallarse en la Reserva del Ejército según manifiesta, como Cabo Segundo que ha sido del de Ultramar, presentando y recogiendo como unico documento con que se conduce [...] licencia ilimitada expedida por el Gobierno Militar de la Plaza de Santander con el número trescientos cuarenta y seis en veinte y seis de Mayo de mil ochocientos setenta y nueve», Madrid, Archivo Histórico de Protocolos (en adelante AHP), notario Demetrio de los Ríos, 1881, Carta de pago, 16 de junio de 1881, nº 817, folios 2543r.-2547v.

144. Nació el 12 de agosto de 1855, en Barcelona, en la Rambla de Santa Mónica número 17, 3º, y fue bautizada en la parroquia de San José.

145. «Información sobre las legítimas causas para la dispensa Appa. en el impedimento del segundo grado de consanguinidad á favor de Napoleon Fernandez y María Tiffon, vecinos de Madrid y de esta ciudad», Barcelona, AD, 1881, nº 32; Madrid, Archivo de la parroquia de San Sebastián, 1881, Bodas, folios 276v. y 277r.

146. Barcelona, AHP, Testamento de Ana Tiffon y Cassan, 11 de agosto de 1899, notario Francesc Maspons, nº 511, folio 1909.

147. FONTANELLA, 1981, apéndice A. Algunos fotografías en España en el siglo XIX, s. p. lo recoge en esa dirección en «¿1876?».

148. Madrid, Archivo de la Villa (en adelante A.V.), Secretaría de obras particulares, sección 6, leg. 195, 3. Pide permiso para colocar unas portadas en su tienda de Arenal número 22, 4 de enero de 1881, 3. 171.734, (a mano) 52.

149. Madrid, A.V., Secretaria, Sección 8, leg. 74, nº 16.

150. Madrid, AHP, notario Mariano Demetrio de Ortiz y Gálvez, 1879, escritura de traspaso, 12 de diciembre de 1879, tomo 33611, nº1214, folios 3507r-3516v.

151. HOLGADO BRENES incluye a «J. Oliván» en una relación de fotógrafos en Madrid, Príncipe número 14, en 1870, Miguel Ángel YÁÑEZ POLO, Luis ORTIZ LARA y José Manuel HOLGADO BRENES (eds.), *Historia de la fotografía española 1839-1986*, Sevilla, Sociedad de Historia de la fotografía española, 1986, p. 581. José Oliván estaba instalado como fotógrafo en Salamanca (Paseo de Carmelitas) en 1874, se casó con Vicenta Gombau, quien, al morir Oliván en 1888 (27 de enero), se quedó con el estudio, como «Viuda de Oliván» hasta 1890 y, más tarde, como «Viuda de Oliván y Hermano» hasta 1904; ese hermano —menor que ella— era Venancio Gombau (1861-1929). Cfr: Enrique de SENA y Jaime PEÑA, *Salamanca en las fotos de Venancio Gombau*, Salamanca, 1992; G. F. KURTZ (150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional, Madrid, El Viso, 1989, p. 354) recoge dos retratos en «tarjeta americana» de «Oliván, Madrid».

152. Madrid, AV, Padrones municipales, en adelante PM, 1881, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe número 14, folio sin numerar. 1 de diciembre de 1881.

153. Madrid, AV, PM, 1882, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe número 14, folio sin numerar.

154. Napoleon Fernández Tiffon nace el 10 de febrero de 1892 y muere el 27 de febrero de 1895; es enterrado en la sacramental de San Justo, patio de San Millén, nicho 1926. Madrid, Archivos de la parroquia de San Sebastián, libro de bautismos, libro de defunciones y Archivo de la Sacramental de San Justo. PM, 1882/1/12.

155. Madrid, AHP, notario Mariano Demetrio de Ortiz y Gálvez, 30 de abril de 1889, to-

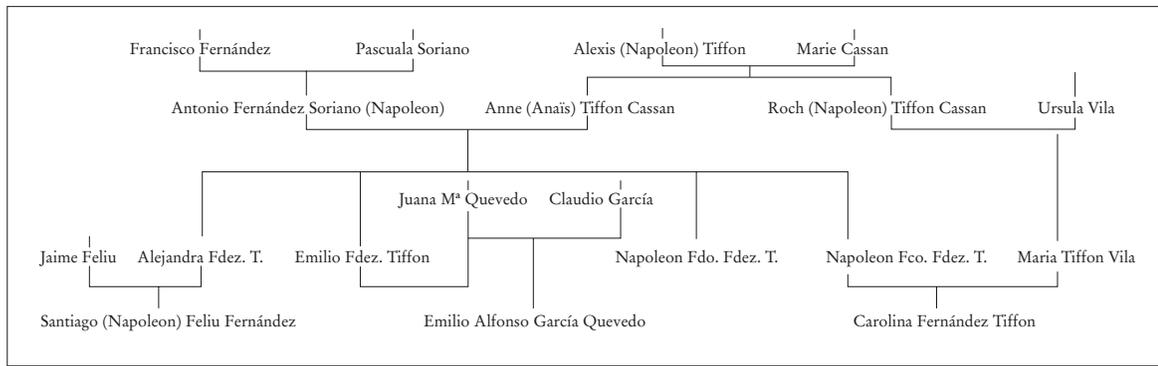


Figura 19. Árbol genealógico.

La boda, para la que necesitaron una dispensa apostólica por ser parientes «en segundo grado de consanguinidad»¹⁴⁵, tiene lugar en la parroquia que correspondía a la residencia de Napoleon Fernández Tiffon, la iglesia de San Sebastián en la calle de Atocha; Anaís es la madrina y su hermano Roque Napoleón el padrino (figura 19).

Según consta en los testamentos de ambos, Anaís y Antonio financian el estudio de Madrid:

Con el fin de evitar dudas, hago constar que mi hijo Napoleon-Francisco Fernandez y Tiffon, á quien con mi esposo establecimos de fotógrafo en Madrid, tiene recibida la cantidad de veinte mil quinientas pesetas, según consta en carta de pago firmada en diez y seis de junio de mil ochocientos ochenta y uno [...] en pago de su legítima paterna y materna¹⁴⁶.

De la adquisición del estudio se había ocupado Antonio Fernández Soriano, que viajó a Madrid con ese objeto en diciembre de 1879, y de los documentos de cesión se encargó Anaís, que viajó en 1881 para firmarlos y, de paso, asistir a la boda de su hijo y su sobrina.

Doña Ana Tiffon [...] ha hecho entrega [...] al Don Napoleon Fernandez del Establecimiento de Fotografía situado en el cuarto tercero derecha de la casa número catorce de la Calle del Principe de esta Corte con todos los enseres y utiles del que el mismo se compone [...] [y], «como tal apoderada [...] cede renuncia y traspasa enteramente a favor de su hijo Don Napoleon Fernandez el citado establecimiento Fotografico con todos sus muebles efectos y enseres [...] para que lo posea en plena propiedad y dominio como su único y legítimo dueño.

El lugar no fue elegido al azar: la calle del Príncipe está en el centro de Madrid, y fueron varios los fotógrafos que se instalaron en ella; en

este mismo número 14 había tenido Disdéri su estudio durante una temporada¹⁴⁷. Fernando Debas vivía en el número 22 en 1881¹⁴⁸, y en 1889, Elisa Rouvart pide permiso al Ayuntamiento para construir una galería fotográfica en el número 11¹⁴⁹.

El estudio se valoró en 7.000 pesetas, y Antonio Fernández Soriano lo recibió el 12 de diciembre de 1879 en «traspaso y cesión» de Vicente Gombau Labad, «propietario e industrial», de 62 años; la escritura notarial tiene el extraordinario interés de contar con un inventario detallado del contenido del estudio y el laboratorio fotográfico (ver apéndice documental), en el que se detallan desde los objetivos Voigtänder hasta las alfombras¹⁵⁰. Con la habilidad para los negocios que le caracterizaba, Antonio aprovechó una coyuntura favorable: hacía sólo un mes (desde el 8 de noviembre), que Gombau era dueño del establecimiento fotográfico, por habérselo cedido José Oliván y Cabrero¹⁵¹, «dependiente de fotografía», de 36 años, en pago de una cantidad que le debía, con la condición de que el estudio mantuviera el nombre de Oliván, «en atención á que como muy conocido y acreditado dicho Oliván en el arte fotográfico, continuara mereciendo las consideraciones públicas y la concurrencia necesaria para su mantenimiento». Así, «Antonio Fernandez Soriano di Napoleón», que había llegado a la ciudad «con el objeto de adquirir un establecimiento de fotografía», se hizo cargo del estudio a partir del 1 de enero de 1880, quedando libre para utilizar los servicios de Gombau como dependiente y su nombre, o prescindir de ellos, y nombrar a voluntad la persona que se debería ocupar del establecimiento.

Esta persona fue su hijo Napoleon Francisco Fernández Tiffon, quien aparece en todos los documentos como «retratista» o «fotógrafo» de profesión. Así, el estudio cambió de «Oliván» a la firma «Napoleón» el 1 de enero de 1880, funcionó durante los años ochenta, noventa y seguía abierto en 1905, aunque en 1910 ya había otro fotógrafo.

Napoleón Francisco Fernández Tiffón y María Tiffon Vila aparecen empadronados en Madrid desde 1881¹⁵². Precisamente el 1 de diciembre de ese año él dice que lleva dos viviendo en la ciudad, y María, seis meses, lo cual coincide con la fecha de la boda. En 1882, en la casilla de «inquilino», aparece registrado como «Napoleon hijo»¹⁵³.

En Madrid nacieron sus hijos Ana (17 de mayo de 1884), Carolina (22 de abril de 1888) y Napoleón (10 de febrero de 1892), que murió con dos años (1894) y no llegó a figurar en el padrón quinquenal¹⁵⁴. Y en Madrid otorgaron testamento el año 1889¹⁵⁵ Napoleon Fernández Tiffon y María Tiffon Vila, uno a favor de otro, y ambos a favor de su única hija viva, Carolina; en su defecto, a los padres respectivos —Anaïs y Antonio, por parte de Napoleon—, y Roque por parte de María, que era huérfana de madre desde 1880.

Los padrones de Madrid siguen registrando a Napoleón Francisco en 1890 (2 de diciembre) y lo hacen, por última vez, a finales de 1895 (28 de noviembre), cuando firma la hoja correspondiente a ese año¹⁵⁶. Sin embargo, al morir, aparece «domiciliado en ésta (Barcelona), Rambla de Santa Mónica, 15 y 17, primero»¹⁵⁷.

La explicación a este hecho la da un suelto de *El Noticiero Universal*¹⁵⁸. Por él sabemos que, en octubre de 1898, Napoleón Francisco cayó gravemente enfermo y quiso morir en Barcelona «en el seno de su familia»; se trasladó allí y murió el 12 de diciembre, de «tisis pulmonar»¹⁵⁹. El fotógrafo era joven, tenía sólo cuarenta y tres años, una edad muy temprana dentro de una familia extraordinariamente longeva. Se enterró en el panteón familiar del cementerio de Montjuïc el día 13, y hubo un funeral en la iglesia de la Merced el 17¹⁶⁰.

Dejando a un lado el lenguaje laudatorio habitual, las ceremonias fueron tan concurridas y la asistencia tan cosmopolita como correspondía a un miembro de la familia de fotógrafos más prestigiosa de Barcelona: «distiguadas personalidades de esta ciudad, toda la dependencia de los talleres Napoleón y representaciones nutridas de las colonias francesa, belga y sueca».

Sin embargo, a pesar de la muerte de Napoleon Francisco Fernández Tiffon, el estudio de Madrid continuó abierto. Parece poco probable que el patriarca —Antonio Fernández Soriano—, a sus setenta años, pasara por Madrid con frecuencia, aunque quizá lo hiciera de vez en cuando el hermano mayor, Emilio Fernández Tiffon, pero lo cierto es que las únicas personas fijas en Príncipe 14 son las dos mujeres: María y Carolina. Aunque en vida de Napoleon Francisco, su esposa María aparecía en los padrones como dedicada a «quehaceres domésticos» (1890)¹⁶¹ o a «sus labores» (1895)¹⁶², ya en los años 1900¹⁶³ y 1905¹⁶⁴, en la casilla correspondiente a la «Profesión, oficio u ocupación», figura la palabra «Fotografía»¹⁶⁵, al

tiempo que en el domicilio comercial y familiar de Príncipe 14 sólo viven ella —María Tiffon Vila, viuda de Napoleon Francisco— y su hija Carolina (soltera y dedicada a «sus labores») con una criada, en lugar de las dos que había durante los años 1890 y 1895, en vida de Napoleon Francisco.

Anaïs y Antonio, que habían dado dinero a Napoleon Francisco para abrir el estudio de Madrid, volvieron a dárselo a María para que continuara con él al quedarse viuda, y tanto la suma como la finalidad de la entrega aparecen recogidas en todos los testamentos de ambos posteriores a esa fecha:

Además a la señora viuda del citado mi hijo Napoleón-Francisco entregamos, junto con mi esposo, de un lado cuatro mil pesetas y seis mil de otro, según recibos obrantes en nuestro poder, estando destinadas las últimas seis mil pesetas al establecimiento de una fotografía en la casa señalada con el número catorce en la calle del Príncipe de Madrid¹⁶⁶.

Estamos así ante un caso más de fotografías hechas por una mujer —María Tiffon Vila (1855-1944)— o quizá dos, si Carolina llegó a trabajar, y que aparecen bajo la firma de un hombre, en este caso de una importante empresa —Napoleon— que incluía a varios. Madre e hija dejaron el estudio de Madrid después de 1905, que es la última fecha documentada, y antes de 1910, porque en el padrón de este último año ya no están, y aparece allí, en el segundo piso derecha, Emilio Velo Ruiz, un fotógrafo de Badajoz nacido en 1872¹⁶⁷, que llevaba seis años en Madrid.

Una vez cerrado el estudio de la capital, las dos mujeres regresaron a Barcelona, aunque todavía no sabemos si cumplieron los deseos de Anaïs, quien especifica en su testamento de 1905 que la cantidad que habían recibido antes, «junto con el producto de la venta del establecimiento de fotografía que poseen en Madrid, deberán invertirse en valores del Estado ó en la compra de una casa que adquirirán en los expresados conceptos de usufructuaria y propietaria, respectivamente». Carolina Fernández Tiffon murió soltera en 1915¹⁶⁸, con veintisiete años; María Tiffon Vila vivió hasta 1944¹⁶⁹, cuando murió viuda, con noventa años, en el convento de Dominiques de l'Anunciata, en la calle Elisabets número 19, donde residía.

En Madrid también probó suerte, al terminar los estudios, uno de los hijos menores de Antonio y Anaïs, Antonio Fernández Tiffon. Era médico, y sus padres montaron para él una consulta y una vivienda con el dinero que le correspondía de sus legítimas paterna y materna. Anaïs estuvo en Madrid en otoño de 1884, ocupándose de comprar todo lo necesario para la consulta y para la casa, desde el instrumental hasta los cubiertos

mo 36.271, n° 839, folios 2017r. a 2020r.

156. Madrid, AV, PM, 1895, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe, n° de hoja 83179.

157. Registros del Cementerio de Montjuïc, 1898, n° 6736.

158. «Esta mañana se verificó el entierro de Napoleón Fernández Tifon, fotógrafo de Madrid y hermano de los que [...] se dedican á la misma profesión en esta capital.

El señor Fernández Tifon hacía dos meses que había llegado á Barcelona procedente de la Corte, en donde cayó gravemente enfermo. / Vino aquí persuadido de su próxima muerte que quiso ocurriera en el seno de su familia», *El Noticiero Universal*, 13 de diciembre de 1898. Más escueta es la noticia de *La Vanguardia*.

159. Barcelona, Registro Civil, en adelante RC, Sección 3ª, 1898, libro 43 (5), n° 1325, folio 44.

160. *El Noticiero Universal*, Barcelona, 13 de diciembre de 1898 y 17 de diciembre de 1898 (noticia del funeral).

161. Madrid, AV, PM, 1890, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe, hoja 379.

162. Madrid, AV, PM, 1895, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe, n° 83179.

163. Madrid, AV, PM, 1900, Calle del Príncipe, hoja 87622.

164. Madrid, AV, PM, 1905, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe, hoja 67175.

165. También en el caso de la fotógrafa Sabina Muchart Collboni, nacida en Olot pero que desarrolló su labor en Málaga, sólo en los últimos años los padrones recogen su actividad profesional. M. S. GARCÍA FELGUERA, *VIII Jornades Antoni Varés*, Girona, Ajuntament, 2004, y «Nuevos datos sobre fotógrafos malagueños del siglo XIX y principios del XX», *Málaga, Boletín de Arte*, n° 26/27, 2005/2006, p. 54-71.

166. Barcelona, AHP, Testamento de Ana Tiffon Cassan, 1899, folio 1909.

167. Emilio Velo Ruiz, nacido el 29 de enero de 1872 en Badajoz, soltero, fotógrafo, que lleva seis años en Madrid, con tres personas como «compañía» y una sirvienta; Madrid, AV, PM, 1910, Distrito del Congreso, Calle del Príncipe, hoja 71176. Juan PANDO DESPIERTO, «Historia de la fotografía en Madrid», en M. Á. YÁÑEZ POLO (eds.) (1986) lo recoge en Príncipe número 12, como «Sucesor de Napoleón» (p. 242), y en la Carrera de San Jerónimo número 28, entre 1900 y 1931 (p. 607).

168. Murió el 26 de mayo de 1915, y vivía en la Rambla de Cataluña número 113, 3°.

169. Barcelona, RC, libro 300 (3), Sección 3ª, n° 624. Murió el 22 de diciembre de 1944, de «reblande-

cimiento cerebral», y vivía en la calle Elisabeths número 18, convento. En su partida de defunción no figura su fecha de nacimiento ni tampoco su hija Carolina; ella figura como «viuda de D. Napoleón Fernández, de cuyo matrimonio no tuvieron sucesión».

170. Lo más caro fue «una silla operatoria» (625 pesetas) y lo más barato «un cubo» (2), Madrid, AHP, notario Mariano Demetrio de Ortíz y Gálvez, 1884, carta de pago, 11 de noviembre, tomo 35227, n° 2834, folios 7334r.-7354r.

171. Madrid, AV, PM, 1884, Distrito Centro, Calle Colmenares 8, 1°.

172. Madrid, AV, PM, 1890, Distrito Centro, Calle Colmenares 8, 1°. Izqda., folio 289.

173. Isabel COLL, *Ramón Casas. Catálogo razonado*, Murcia, De la Cierva Editores, 2002, n° 225, p. 231. *Primera Exposición Ramón Casas*, Barcelona, Sala Parés, 1899, catàleg publicat a Pel & Ploma, 50-52, Barcelona, 26 de mayo de 1900, n° 19.

174. Por el expediente de boda de Emilio, sabemos que en 1899 «tiene una renta de mil duros anuales». Entre otras cosas, compró unos terrenos en Nuestra Señora de Coll, construyó una torre en el número 25, donde murió su esposa en 1928 (28 de septiembre), y donde está actualmente el «pasaje Napoleón».

175. F. FONTBONA, «L'Època del Modernisme (1888-1905)», en *Història de l'Art Català*, Barcelona, Edicions 62, 1985, tomo VII, p. 44 y 45. Apareció reproducido en *Les Maîtres de l'affiche*, París, vol. V, 1900, lámina 204.

176. Barcelona, AMA, Comisión de Fomento, Años 1898 a 1899, n° 2168 AB, planos, núms. 156 OP y 157. BASSEGODA I NONELL, *Puig i Cadafalch*, Barcelona, La Caixa, 1999.

177. «Proyecto de unos cuartos para el terrado en la casa n° 17 de la Rambla de Sta. Mónica propiedad de Don Antonio Fernandez dit Napoleón», Barcelona, 25 de noviembre de 1904, AMA, exp. n° 3085.

178. *El Noticiero Universal*, 17 de diciembre de 1898.

179. *El Noticiero Universal*, 9 de agosto de 1889.

180. *El Noticiero Universal*, 4 de septiembre de 1889.

181. *El Noticiero Universal*, 17 de enero de 1891.

182. *El Noticiero Universal*, 19 de agosto de 1892.



Figura 20. Ramón Casas, retrato del fotógrafo «Napoleón» (Emilio Fernández Tiffon) (1893), colección particular.

de cocina, como se detalla en un inventario completo que acompaña a la carta de pago del 11 de noviembre¹⁷⁰. El valor de todos estos «muebles y efectos comprados por la D^a Ana Tiffon por cuenta de su hijo el Don Antonio Fernandez Tiffon» fue de 4.361 pesetas con 75 céntimos.

La consulta se estableció en la calle Colmenares número 8, piso primero, muy cerca de la calle Príncipe, donde estaba su hermano Napoleón Francisco. Allí aparece Antonio en el padrón de 1884, como «médico»¹⁷¹; en 1888 nos consta que seguía en Madrid porque en febrero fue padrino en el bautizo de su sobrina Carolina, en representación de Antonio Fernández Soriano. Pero la consulta no debió ir muy bien, porque en 1890 el piso ya estaba «desalquilado»¹⁷², y no sabemos si Antonio volvió a Barcelona, lo único seguro por el momento es que, en 1898 y en 1916, a la muerte de su hermano Napoleón Francisco y de su padre, el médico se encontraba «ausente» de Barcelona. Se había casado con Teresa Casas y tuvo una hija, María Teresa. Como en otros casos, Anaïs se asegura de que el dinero que le deja no se malgaste, y en su último testamento (1905), tras indicar la cantidad legada, señala «la obligación de tener que invertir la expresada suma en la compra de alguna finca».

Emilio Fernández Tiffon

Aunque sólo podemos hacer conjeturas, de momento, sobre el aspecto físico de Anaïs, y conocemos un par de retratos de Antonio Fernández Soriano, su hijo Emilio Fernández

Tiffon nos resulta mucho más familiar gracias a los pintores contemporáneos. Ramón Casas hizo al menos dos retratos suyos: uno al óleo en 1893 (firmado y fechado, colección particular)¹⁷³, que se expuso en Barcelona en 1899 (figura 20) y otro «al carbón» (sin fecha, Barcelona, MNAC) unos años después.

En 1893, Emilio tenía cuarenta y dos años, y acababa de estrenar el nuevo estudio de fotografía en el edificio que había construido Francesc Rogent i Pedrosa, y quizá el retrato fue una forma de conmemorar ese acontecimiento. En el óleo, el fotógrafo aparece como un hombre de mediana edad, vestido de forma elegante y mirando con atención una fotografía que tiene en la mano derecha, ignorando por completo al pintor y al espectador, y sosteniendo en la mano izquierda otras fotografías y cartones. El retrato al carbón nos da otra pista sobre su papel dentro de la Barcelona de fin de siglo: con una situación económica desahogada¹⁷⁴, amigo de Ramón Casas, cliente de los arquitectos de moda —Francesc Rogent que le constuye el estudio y la casa, y Puig i Cadafalch que lo reforma en 1900— y de otros artistas muy cotizados en esos años, como Alexandre de Riquer.

Alexandre de Riquer (1856-1920) trabajó en varias ocasiones para la casa Napoleon, y uno de sus carteles más importantes fue precisamente para hacer publicidad de ella: «A y E F NAPOLEON FOTÓGRAFOS. Rambla Sta. Mónica, BARCELONA». Firmado y fechado «A. de Riquer 95», el cartel presenta a una mujer que lleva en la mano un cristal a través del cual pasan los rayos del sol para proyectarse sobre un papel. Ella, vestida con ropas medievales, ocupa un recuadro rectangular en medio de un paisaje de flores y árboles en el que se puede ver también una paleta de pintor (y ninguna cámara fotográfica, que hubiera desentonado en una imagen tan poco industrial). Elegante y estilizado, el cartel tiene una clara influencia de los pintores prerafaelitas ingleses y es —según Fontbona¹⁷⁵— el primero que marca el cambio estilístico de su autor hacia el Modernismo (figura 21); también es una mujer —sin máquina, pero con luz— la que representa a la Fotografía en la portada del álbum de 1895.

Las relaciones de la casa Napoleon y de Emilio, en concreto, con los artistas catalanes más relevantes, se demuestran también en las obras de reforma que lleva a cabo en el nuevo edificio en 1898, para las que cuenta con Puig i Cadafalch, que es quien firma los planos. Obras de reforma¹⁷⁶ que, por cierto, provocaron una pequeña trifulca con el Ayuntamiento de Barcelona y una pequeña multa por haber ido más allá de lo que autorizaba el permiso solicitado: en 1899 (12 de junio), Antonio Fernández Soriano solicita permiso para

«verificar en el piso segundo algunas obras interiores», y un mes después (23 de julio) es su hijo Emilio Fernández Tiffón quien pide permiso para «reforma de tabiques, revoque enlucido y pintura». Estas peticiones son consecuencia de una denuncia (30 de mayo) del «portero de vara» por estar «construyendo una galería en el interior del piso 2º», haber abierto cuatro ventanas y alargado la fachada del interior más de un metro, y de la multa correspondiente (7 de julio). Emilio Fernández Tiffon vuelve a solicitar permiso en 1900 (7 de febrero) y esta vez aporta los planos de Puig i Cadafalch, mientras pide la retirada de la multa. Todo este proceso parece indicar que el patriarca, Antonio Fernández Tiffon, seguía activo con más de setenta años, y aunque su firma en este documento es ya poco firme, seguía ocupándose de los negocios y compartiendo las responsabilidades; sólo ante las dificultades, es Emilio quien toma las riendas de un asunto seguramente sólo incómodo y poco problemático.

Se trata de dos planos muy sencillos, que muestran la fachada de la galería antigua y la galería moderna, que se amplía poco más de un metro a costa del patio. Los planos permiten ver una vez más que se trataba de un solar estrecho y profundo que se ensanchaba en la parte trasera. Todavía en 1904, los Napoleon hacen una pequeña reforma en el terrado con el arquitecto Buenaventura Pollés¹⁷⁷.

Igual que los años noventa, el comienzo del siglo XX ve la renovación de varios estudios de retrato en la ciudad de Barcelona, entre otros el de Pau Audouard, que se instala en julio de 1905 en el Paseo de Gracia, en la casa Lleó Morera, construida por Domènech i Muntaner y decorada por su amigo el escenógrafo Adrià Gual, como informa con todo detalle la prensa (*La Veu de Catalunya*, 8 de julio de 1905).

Como Audouard, Emilio Fernández Tiffon y su padre Antonio Fernández Soriano eran figuras públicas en la ciudad. En 1898, cuando se da la noticia de la muerte de Napoleón Francisco, la prensa habla de «nuestro particular amigo Don Emilio»¹⁷⁸, y es que la firma Napoleón participaba en iniciativas cívicas, como acreditan numerosos testimonios: en 1889, Antonio fue elegido «vocal asociado» del ayuntamiento de Barcelona por el distrito de la Lonja¹⁷⁹, y la firma se sumó (con 5 pesetas) a la suscripción que se hizo en honor de Francisco P. Rius y Taulet (*sic*)¹⁸⁰; en 1891, la Asociación de aficionados a la caza y pesca del Principado elige a «don Napoleon Fernández y Tiffon» como vicetesorero¹⁸¹; y en 1892 forma parte de una comisión de vecinos para «celebrar con el mayor lucimiento las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América»¹⁸².

También como fotógrafos participaron en la Exposición del Cuarto Centenario, donde colga-



Figura 21.
Alexandre de Riquer, cartel publicitario (1895).

183. «El extremo-mitad de este salón, está dedicado al arte fotográfico, representado por los señores Napoleón, Bertazioli (cuyo grupo *trino-uno*, es decir una persona en tres distintas posturas en un mismo retrato, llama la atención), Lucas Fraile (de Toledo, tiene algunas vistas de la Imperial ciudad); Conrado Font (instantáneas de noche), Serradell, Trullol (de Palma, vistas de aquella ciudad) y Chicharro (de Santiago de Galicia, retratos al carbón)». *El Noticiero Universal*, 12 de octubre de 1892.

184. *El Noticiero Universal*, 12 y 15 de octubre de 1892.

185. «RETRATOS á toda hora del día, aun cuando esté nublado, se hacen con toda perfección y á precios económicos en la acreditada fotografía del señor Martí, rambla de Estudios, 5, principal».

186. Barcelona, AHP, notario José Umbert de Soler, 1884, 3 de octubre, n.º 304, folios 1426r.-1428v.

187. Barcelona, AHP, notario José Umbert de Soler, 1884, 9 de septiembre, n.º 270, folios 1281r.-1283v.

188. «3.547. D. Emilio Fernández dits Napoleón, residente en Barcelona. Patente de invención por 20 años por un procedimiento que permite aplicar en todos los objetos de barro cocido, loza, bizcocho, porcelana y sus compuestos, las imágenes ya impresas por los sistemas ordinarios y al carbón, ya sobre emulsiones de gelatina, ya directamente sobre los objetos expresados, pintando y retocando al óleo, barnizando y dorando con ó sin dibujos de relieve, tal y como se expresa en la Memoria. Expedida en 15 de Marzo de 1883», Real Orden 3547 del 15 de marzo de 1883, *Gaceta de Madrid*, 11 de agosto de 1883, n.º 223, p. 360.

189. Real Orden 3852 del 8 de marzo de 1884, *Gaceta de Madrid*, 28 de abril de 1884, n.º 119, p. 248.

190. Barcelona, AHP, notario José Umbert de Soler, 1884, 4/10, n.º 307, folios 1446r.-1447v. FONTANELLA, 1981, p. 246 habla de un «Capmany», pero es Francisco de Asís, que trabaja en Mataró, calle San Antonio números 28 y 32.

191. «3552. D.E.A. Fernández dits Napoleón. Patente de invención por cinco años por un procedimiento llamado sistema linografía que permite resguardar los tejidos impresionados á los materiales que sirven de sostén ó base á la impresión, y que los franceses llaman *Subjeotile*, por los varios procedimientos que se describen en la Memoria, y que convierte en inalterable la producción fotográfica que debe servir de dibujo en los retratos y copias. Expedida en 15 de Marzo de 1883», *Gaceta de Madrid*,

ron sus obras en la sala C del piso primero, entre las «Labores y fotografía», junto a Bertazioli, Lucas Fraile, Conrado Font, Serradell, Trullol y Chicharro¹⁸³. La Exposición alteró la vida de la ciudad, y los principales estudios de Barcelona no fueron ajenos a esa alteración. El 12 de octubre ellos anuncian que amplían sus horarios: «Los fotógrafos Napoleón, con motivo de las fiestas del Centenario, empezarán á retratar á las nueve de la mañana. Rambla Santa Mónica, 19. 1.º»¹⁸⁴. Tres días después, cuando lo repiten, Juan Martí se anuncia en la misma página¹⁸⁵.

El estudio de retratos de Napoleon obtuvo varias patentes, y los propietarios defendieron de manera encarnizada sus privilegios, lo que les llevó a pleitear con otros fotógrafos: el 4 de octubre de 1884, Emilio Fernández Tiffon hizo un requerimiento notarial a Agustín Capmany y Serra¹⁸⁶ para que dejara de imprimir «sobre todos los objetos de barro cocido, loza, bizcocho, porcelana y sus compuestos las imágenes ya impresas por los sistemas ordinarios, y al carbon, etc.»; el 9 de septiembre del mismo año, Emilio y Antonio hicieron otro a Juan Martí y Sentellas¹⁸⁷ para que dejara de hacer «espejos decorados con producciones fotográficas, esten ó no pintadas al óleo, aguada, etc.». En los dos casos, Emilio argumenta ser «el legítimo poseedor» porque «ha obtenido el privilegio de invención», publicado el primero en la *Gazeta de Madrid* del 15 de marzo de 1883¹⁸⁸, por veinte años, y el segundo, el 28 de abril de 1884¹⁸⁹, y reclama «el derecho a la explotación exclusiva de la industria nueva durante el tiempo por el cual ha sido concedido». Capmany contestó inmediatamente al requerimiento (el día 4)¹⁹⁰, arguyendo que las obras hechas y expuestas por él eran anteriores a la concesión de dicho privilegio. Aunque Emilio afirma hacerlos «solo por un acto de delicadeza y por espíritu de compañerismo industrial», estos requerimientos no debieron despertar muchas simpatías entre sus colegas. Además, tenían otros privilegios, como el de la «linografía»¹⁹¹, que concedieron a la firma «D. E. A. Fernández dits Napoleón» el mismo día 15 de marzo de 1883.

Entre tanto, la firma Napoleon siguió retratando a la familia real y publicando sus fotografías. En 1892¹⁹², exponían un retrato al óleo de Alfonso XIII, «encontrado en riquísimo marco florentino», que pensaban colocar en el estudio nuevo, presidiendo la sala de espera; en 1898¹⁹³, otro de «tamaño natural, al platino inalterable [...], encargo del Consejo de Agricultura, Industria y Comercio»; en julio de 1912, el estudio hizo fotografías durante la visita de la Infanta Isabel a Barcelona¹⁹⁴. Sus retratos de figuras públicas se publicaron en la prensa, también en las ediciones de Madrid de *ABC*¹⁹⁵, y en revistas más cuidadosas con la fotografía, como el *Álbum Salón*, donde suelen aparecer fotografías suyas en los primeros números del año: militares y autori-

dades (1 de enero de 1904), gentes del teatro y de la música como pianistas (1 de enero de 1903 y de 1905), un cantante de ópera (1 de enero de 1907), una compositora (1 de enero de 1902), actrices (1 de enero de 1906) y una directora de periódico, la condesa del Castellá, que dirigía una hoja de *El Liberal*, dedicada a las mujeres y titulada «Manos Blancas» (1 de enero de 1901).

En los años noventa, el estudio se anunciaba con todo lujo de detalles:

GRAN TALLER FOTOGRÁFICO

de A. y E. F. Dits Napoleón

Rambla Santa Mónica, 15 y 17

Casa fundada en 1844 y reconstruida expresamente para fotografía en 1894, con todos los adelantos adoptados en las primeras fotografías de Europa.

Vasta galería para grupos, Máquinas instantáneas especiales para retratos de niños.

Reproducciones al carbón, platino inalterable, óleo, aguada y directos sobre lienzo, imitando las antiguas tapicerías de *Gobelinos*.

ULTIMA INVENCION

Retratos al Crayon. Procedimiento de fotografía sin agentes químicos que puedan alterar la duración del retrato, superior a todos los sistemas conocidos.

HORAS DE DESPACHO:

Días laborables, de 8 mañana á 7 tarde, días festivos, de 8 mañana á 6 tarde¹⁹⁶.

Como se puede ver por el texto del anuncio, trabajaban mucho y usaban los procedimientos y las técnicas habituales en un gran estudio de la época. Con las fechas no eran muy estrictos: dicen 1894, pero inauguraron en 1893, y hablan de la fundación en 1844, cuando Antonio Fernández Soriano sólo tenía diecisiete años, y en la fachada del edificio figura 1845. La explicación sería que en los años cuarenta fuera Charles Chavan quien estuviera a cargo del estudio, como se afirma el artículo citado de 1891.

El estudio de la plaza del Ángel. Napoleon Fernando. «Napoleon hijo»

La buena fortuna de la firma «A. y E. F. Dits Napoleón» se puede juzgar también por el hecho de tener dos sedes en Barcelona, ésta de las Ramblas y la de la plaza del Ángel, aunque también se puede interpretar la apertura de este último estudio como un deseo de Antonio y Anaís de «colocar» a otro hijo: Napoleon Fernando. Nacido en 1856, se casó en 1881 (21 de diciembre) en la parroquia de San Miguel Arcángel, con María del Carmen Urell,

de dieciocho años, y tuvo entre 1890 y 1894 una tienda de lencería en la calle del Pino, que no salió adelante, de modo que sus padres dedicaron «cinco mil pesetas para la adquisición del establecimiento de fotografía en la Plaza del Ángel», como declaran en 1899¹⁹⁷. Este estudio se abrió después de julio de 1894, porque en los testamentos de esa fecha todavía no aparece, y probablemente fue a lo largo de 1896 o la primera mitad de 1897, porque en la portada del citado álbum (diciembre de 1895) no se anuncia, y sin duda antes de septiembre de 1897, cuando ya se anuncia como

Unica y exclusiva Sucursal de la
Gran fotografía de los Sres. Napoleón
de la Rambla de Santa Mónica
Plaza del Angel
Galería situada en el piso principal
Horas de despacho de 8 mañana á 6 tarde¹⁹⁸.

Igual que en Madrid, Napoleón Francisco era conocido como «Napoleón hijo», y él mismo se inscribía así en un padrón, en Barcelona, Napoleón Fernando es conocido con el mismo apelativo, mientras en los cartones de las fotografías aparece sólo «Napoleon» (figura 22).

Este estudio del «señor Napoleon (hijo)» estaba en el lado oeste de la plaza, en el lienzo que continúa la calle de la Librería y se prolongaba por la de la Boria, en unas casas que pertenecían al librero Piferrer; estuvo a punto de quemarse en un incendio el día dos de febrero de 1901, como recogió la prensa¹⁹⁹, y funcionó hasta 1909, cuando se tiraron los edificios de este lienzo de la plaza para construir la nueva Vía Layetana²⁰⁰.

Conocemos la fachada de este estudio gracias a las fotografías y las pinturas que se hicieron antes de esos derribos, en el marco del Concurs Artístic de la Vella Barcelona, promovido en 1907 por la Unión de Artistas de la ciudad, a la que se sumó después la Junta de Museos. Como en el París de Hausmann, la finalidad de este certamen era documentar la parte de la ciudad antigua que iba a desaparecer y, de paso, obtener imágenes para publicar un libro sobre ella. Tanto la acuarela de Luis Ràfols (1909) (figura 23) como las fotografías de Narcís Cuyás²⁰¹,



Figura 22.
Traseira de fotografía del estudio de plaza del Ángel.



Figura 23.
Luis Ràfols, Plaza del Ángel, acuarela (1909). Arxiu Fotogràfic de l'AHCB.

11 de agosto de 1883, n° 223, p. 360.

192. *El Noticiero Universal*, 15 de diciembre de 1892.

193. *El Noticiero Universal*, 30 de julio de 1898. En diversas ocasiones publican retratos del rey (*Album Salón*, 1 de enero de 1904).

194. *La Ilustración Artística*, Barcelona, 28 de julio de 1912.

195. *ABC*, Madrid, 1 de enero de 1903, 25 de diciembre de 1903, 12 de enero de 1904.

196. Entre muchos otros, *El Noticiero Universal*, 21 de agosto de 1897.

197. Testamentos de Anaïs y Antonio, 1899, folios 1898r.-1916r. En 1884 (3 de julio) había recibido las legítimas de sus padres, Barcelona, AHP, notario José Umbert, 1884, Carta de pago, n° 205, folios 1001r.-1002v.

198. *El Noticiero Universal*, 26 de septiembre de 1897.

199. «Esta tarde hubo un amago de incendio en la fotografía que el señor Napoleón (hijo) posee en la plaza del Ángel», *El Noticiero Universal*, 6 de febrero de 1901.

200. La plaza era el límite entre la primera y la segunda fase de derribos: la primera (de la plaza de Antonio López a la del Ángel) empezó el 10 de marzo de 1908;

la segunda (de dicha plaza a Sant Pere més Baix), el 20 de marzo de 1909. *La construcción de la gran Barcelona: L'obertura de la Vía Layetana 1908-1958*, cat. Expo., Barcelona, Ajuntament, Institut de Cultura, Museu de la Ciutat, 2001, p. 63. En una postal de 1911 se puede ver el hueco donde estuvo el edificio.

201. Cuyás ganó el primer premio del tema C («Detalls i fragments decoratius»), *ibídem*, p. 131.



Figura 25.
J. Pons Escrigas, detalle de la figura 24.

Figura 24.
J. Pons Escrigas, *La plaza del Angel*, Barcelona, fotografía. Arxiu Fotogràfic de l'AHCB.

202. Joan M. Fradera ganó 500 pesetas en la sección A («Estudios de carrers i places»), *ibídem*, p. 138.

203. J. Pons Escrigas ganó un segundo premio en la sección E («Vistes de carrers i places»), con su serie «Garabatos», *ibídem*, p. 134, 138.

204. Además de estos fotógrafos, obtuvieron premio Miquel Matorrodona y Adolf Mas; Pau Audouard formó parte del jurado, *ibídem*.

205. *El Noticiero Universal*, 15 de enero de 1902.

206. Sobre los inicios del cine en Barcelona, ver los trabajos de Palmira GONZÁLEZ, entre otros, «La llegada del cine a Barcelona y las primeras salas de proyección (1896-1900)», *D'Art*, 21, Barcelona, 1995.

207. *El Noticiero Universal*, 11 de diciembre de 1896.

208. P. GONZÁLEZ, 1995, p. 44.

209. F. GELABERT, Las primeras proyecciones cinematográficas en Cataluña, <<http://www.xtec.es/~xripoll/GELABERT.htm>>.

210. J. M. NADAL, 1946, p. 190.

Joan M. Fradera²⁰² y J. Pons Escrigas²⁰³, que guarda el Arxiu Fotogràfic del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona²⁰⁴, permiten ver la plaza, bastante decrepita, y el edificio que ocupaba el estudio. En las fotografías y en la acuarela, se ve el rótulo de «FOTOGRAFÍA CASA NAPOLEON» colocado en el balcón del piso principal, y la planta baja donde se exponían al público las fotografías (figura 24).

Una de las fotografías de J. Pons Escrigas tiene el interés añadido de mostrar a dos personas —una mujer y un hombre— en el balcón del estudio, junto al rótulo (figura 25); por la edad, la mujer que se acoda en la barandilla, como si estuviera en su propia casa, podría muy bien ser Anaïs, que tendría entonces más de setenta años. Además, su complexión física coincide con la característica de la diabetes, enfermedad de la que murió la fotógrafa en 1912.

El cinematógrafo

La información sobre la casa Napoleón en la segunda mitad de los años noventa está relacionada con las salas de cine y, de hecho, durante los primeros años del siglo XX, la mayor parte de las noticias que aparecen en la prensa se refieren a éste —programas, rodajes, etc.—, no a la fotografía. Cuando hay anuncios, suelen aparecer juntos, como en éste: «EN la Fotografía y Cinematógrafo Napoleón, Rambla de Santa Mònica, 15 y 17, se necesitan dependientes»²⁰⁵. Además, quienes más noticias han dado sobre estos fotógrafos son precisamente los estudiosos del cine en Barcelona, aunque manteniendo a veces el «embolico» de nombres.

El cine de los Napoleón se llamó Cinematógrafo Lumière, y la primera proyección se hizo el 10

de diciembre de 1896²⁰⁶, con la presencia de los inventores. Situado en la planta baja del estudio de fotografía, estaba construido «conforme a los más modernos adelantos, y supera a cuantos hemos visto en Barcelona»²⁰⁷. Se trataba de una sala elitista, destinada al público habitual en el estudio de fotografía: la aristocracia y la alta burguesía. El precio de la entrada (una peseta) era muy caro para la época, mientras que lo habitual en otros cines de la ciudad muy poco después serían entre quince y veinticinco céntimos²⁰⁸.

Como recuerda Fructuós Gelabert²⁰⁹, la primera sesión se hizo por invitación, y la tarjeta llevaba un fotograma de película dentro de un gran sobre amarillo; asistieron el capitán general de Cataluña y el alcalde, entre otras figuras públicas. Los Napoleón solían organizar sesiones a beneficio de organismos e instituciones como la Cruz Roja, el Círculo Artístico o el Círculo Ecuéstre.

Joaquim M^a de Nadal lo describe en sus *Cromos*²¹⁰:

En «Napoleón» havia gençat la sala d'espectacles a l'entresol de la seva casa-taller de la Rambla de Santa Mònica, que obria les seves finestres a un jardinet, amb el qual també comunicava la cotxera del popular fotògraf, i en el que més d'una vegada habíem vist el seu cotxe preparat per a sortir [...].

Per a arribar a la sala, hom havia de travessar una entrada de gran fons amb aires de galeria, a les parets de la qual us somreien, des de llurs retrats enquadrats amb marcs daurats, les dones més bonites, les dames més elegants i els senyors més respectables de la Barcelona de la fi del segle XIX.

La sala no era gaire gran. Hi havia, a tot estirar, dues-centes, tres-centes cadires i, al capdamunt, una mena de tribuna amb una cinquantena de seients que constituïent la «preferència». Com que l'habitació no era molt alta de sostre, el forat per on la projecció es feia, quedava tan arran dels nostres caps que, per mica mica que algú s'aixaqués, hom veia projectar-se en la pantalla, en forma d'ombra xinesca, un cap monumental o les plomes o els ocells o les flors que eren l'ornament natural, i gairebé sobrenatural, que la moda imposava als barrets femenins que s'aguantaven en equilibri inestable, damunt els petinats complicadíssims de les senyores.

Los Napoleón abrieron otra sala en el Paralelo (en un solar junto al Café Circo Español), el Cinematógrafo Lumiere, conocido como Cinematógrafo del Paralelo²¹¹.

Como habían hecho con el estudio de fotografía, en 1901 le cambiaron el nombre a la sala de la Rambla, para llamarla Real Cinematógrafo Napoleón²¹²; ese mismo año, otro de los fotógrafos prestigiosos de Barcelona, Juan Martí, abrió una sala de cine —Gran Fotografía y Cinematógrafo Martí— en la rambla de los Estudios número 9. Pero cinco años después, en 1906, el Cinematógrafo Napoleon entró en crisis, porque la competencia de otras salas era ya muy fuerte; en 1907, pasó a manos de la compañía Ribas Vila SA y, en 1908²¹³, los Napoleón lo traspasaron al Asilo Amparo de Santa Lucía, que lo mantuvo hasta 1910 (2 de febrero). En agosto de ese año la prensa anunciaba: «Cinematógrafo Napoleón. Por cierre definitivo del local éste se alquila para otros menesteres»²¹⁴.

También recogen los cronistas el celo de Antonio Fernández Soriano por conservar el nombre de la firma «Napoleón» y la picaresca de algunos comerciantes. Luis Cabañas Guevara cuenta, en su *Biografía del Paralelo*²¹⁵, la siguiente anécdota:

Hubo un fotógrafo, que sabiendo que lo de Napoleón era apodo, quiso aprovechar el doble éxito de la fotografía y del cine napoleónicos, e instaló un estudio popular en la Ronda de San Pablo, frente a la calle de Aldana, aldaños del Paralelo, al que puso como título: «Fotografía popular de Napoleón». A los cuatro días se presentó Napoleón.

—Sufre usted un error y vengo a advertírselo, amistosamente. Yo me llamo, efectivamente, Fernández, y Napoleón es sólo un apodo; pero como que tengo registrados los títulos de mis establecimientos, nadie puede utilizar el nombre de Napoleón.

El bueno del fotógrafo prometió atender la reclamación, y así lo hizo. Napoleón volvió a pasar, al cabo de unos días, frente a la fotografía de su contrincante y vio que éste había agregado

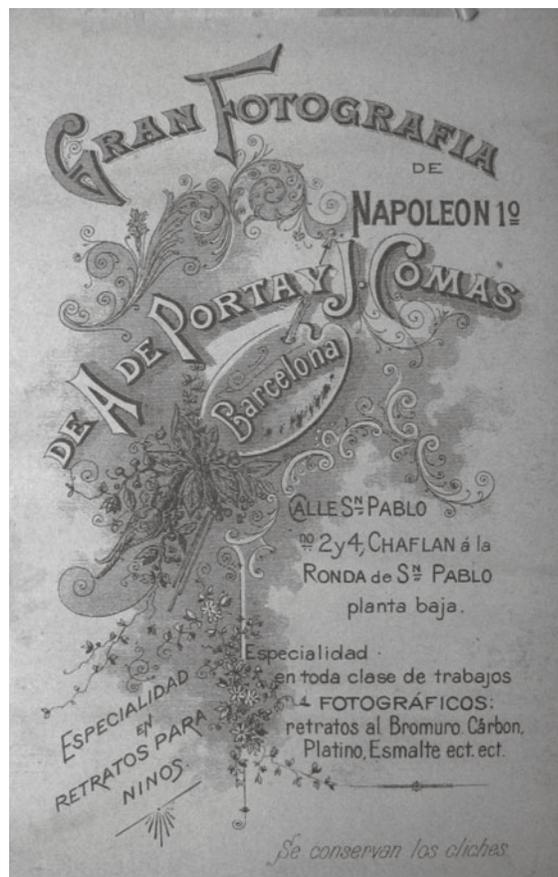


Figura 26. Traseira de un retrato de «Gran Fotografía de Napoleón 1º», tarjeta-cabinet.

al título algo que él no tenía registrado, porque el letrero decía: «Fotografía de Napoleón I».

Importa poco si la anécdota es cierta o no, pero hay documentada una «Gran fotografía de Napoleón 1º» en la calle San Pablo números 2 y 4, de «A. de Porta y J. Comas» (figura 26). Lo cierto es que el «embolic» de nombres se mantuvo siempre y, en ocasiones, los Napoleón recurrieron a la prensa para aclarar algunos malentendidos²¹⁶.

Los últimos años

Anaïs, como casi toda su familia, vivió muchos años, presenció y protagonizó el auge y el comienzo de la decadencia del estudio de fotografía y del cinematógrafo. Murió en 1912, el 21 de julio, a los ochenta y dos años, de «agotamiento senil diabético»²¹⁷. Seguía viviendo en la rambla de Santa Mónica números 15 y 17, en el piso principal, y de sus hijos, vivían cuatro: Emilio, Alejandra, Napoleón Fernando y Antonio; a su funeral (según la prensa) asistieron cuarenta y cinco nietos y dieciocho biznietos. Fue enterrada el día 23²¹⁸ en el cementerio

211. P. GONZÁLEZ, 1995, p. 50.

212. J. TORRAS, 2002, p. 162.

213. Según P. GONZÁLEZ (1995, p. 51), hasta el 10 de abril de 1908.

214. J. TORRAS, 2002, p. 221.

215. L. CAÑAS GUEVARA, *Biografía del Paralelo*, Barcelona, 1945, p. 27-28.

216. «Se nos ruega hagamos constar que no son los Hermanos Napoleón los que tomaron fotografías del desfile de las bicicletas que corrieron en el Parque con motivo de la fiesta ciclista del Carnaval, sino el señor Napoleón dueño del establecimiento “Gran Éxito”», *El Noticiero Universal*, 19 de febrero de 1899.

217. Barcelona, Registro del Cementerio de Montjuïc, 1912, sección 3ª, libro 81 (5), nº 385, folio 111.

218. «Verdadera manifestación de duelo constituyó ayer el entierro del cadáver de la virtuosa dama doña Ana Tiffon y Casant, madre de los fotógrafos señores Fernández, conocidos con el nombre de Napoleón [...]», *La Vanguardia*, 24 de julio de 1912, p. 3.

219. *La Vanguardia*, 28 y 29 de julio de 1912.

220. Barcelona, Registro del Cementerio de Montjuïc, Libro de defunciones 88-5, Sección Tercera, folio 373, nº 78. Esquela en *La Vanguardia*, 3, 8 y 9 de febrero de 1916.

221. Escuela militar «Cataluña» Rambla Santa Mónica número 17 (antiguo cine Napoleón), *El Noticiero Universal*, 2 de febrero de 1915.

222. *El Noticiero Universal*, 18 de mayo de 1916. En éste se destaca la comodidad y «un espléndido cuarto de baño que para sí quisieran muchas otras sociedades de mayor fuste».

223. *El Noticiero Universal*, 1 de agosto de 1916.

224. «Rambla Sta. Mónica 15 y 17, 1º», *El Noticiero Universal*, 3 de agosto de 1917.

225. «La Constructora Militar. Rbla. Sta. Mónica, 15-17. Entrada portal Fotografía Napoleón», *El Noticiero Universal*, 12 de enero de 1924.

226. Barcelona, RC, Juzgado municipal 8, 1933, libro 110, Sección 3ª, nº 359.



Figura 27. Panteón de Antonio Fernández y Ana Tiffon en el cementerio de Montjuïc.

nuevo de Montjuïc, en el panteón familiar de la Vía de Santa Eulalia número 14, que Antonio y ella habían comprado en 1885, y al que habían llevado los restos de los padres de Anaïs. Es una tumba que tiene una lápida sencilla con una gran cruz y una estrella en el centro, rodeada por una corona y, en la parte baja, la inscripción: «Familia de los consortes Antonio Fernández Soriano y Anaïs Tiffon» (figura 27). El funeral se celebró el día 29 en la iglesia de la Merced²¹⁹, y cabe pensar que en las ceremonias se siguieran las disposiciones que ella marcaba en su testamento de 1894:

Donde quiera que ocurra mi fallecimiento quiero que á mi cadaver se le de sepultura en el panteon que poseo, junto con mi esposo, en el cementerio del Sud-Oeste de esta ciudad; que mi cadaver sea conducido en coche de dos caballos y que el entierro y los funerales que se celebren en sufragio de mi alma sean sencillos y sin ninguna clase de pompa ni ostentacion.

Antonio Fernández Soriano murió cuatro años después, el 2 de febrero de 1916, de una «bronco-neumonía», a los noventa, en su domicilio de la Rambla de Santa Mónica números 15 y 17, piso principal²²⁰; de sus hijos, Antonio estaba «ausente». Como Anaïs, Antonio se enterró en el panteón familiar del cementerio del suroeste.

La noticia que da *La Vanguardia* (3 de febrero de 1916), a la muerte de Antonio, remite a 1845 como fecha de llegada a Barcelona:

Ha fallecido, á la avanzadísima edad de noventa años, el conocido fotógrafo don Antonio Fernández (Napoleón).

En 1845 establecióse en Barcelona, abriéndose en seguida paso y acreditando sus talleres, que han ido evolucionando al compás del tiempo. En esta ciudad, donde el finado gozaba de muchísimas simpatías, su muerte ha sido sentidísima.

Sin embargo, eso no implica que ya entonces se dedicara a la fotografía, puesto que en 1845 tenía sólo dieciocho años, y en 1850 —cuando se casó— era todavía músico militar. Otras notas, como la de *El Noticiero Universal* (3 de febrero de 1916), son muy parecidas, aunque no precisan la fecha de llegada a Barcelona.

La decadencia del estudio de fotografía fue clara en esta década, tan difícil para Barcelona y para las ramblas. En la prensa disminuye el número de informaciones sobre las fotografías expuestas en el escaparate de la calle Fernando, y aunque en 1915 se habla de la nueva galería «de luz moderna» que acaban de instalar, durante la segunda mitad de la década, en los locales se van situando otros negocios: una escuela militar en 1915, en el número 17, en el «Antiguo cine Napoleón»²²¹, en 1916 y en el número 15, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, en el «local que hasta hace poco tiempo ocupó el conocido fotógrafo Napoleón»²²² y el Sindicato de Periodistas deportivos²²³, Riegos de Artaj, S.A., en 1917²²⁴, y La Constructora Militar en 1824²²⁵.

En 1924 todavía aparece anunciado en la guía telefónica «Napoleón (D. Emilio F. Dit) (Fotografía)» en la rambla de Santa Mónica, números 15 y 17, mientras en su domicilio particular (Nuestra Señora del Coll, número 25) figura como «Fernández. D. Emilio», siguiendo la tradición familiar de alternar nombres y alias; pero en 1929 ya es «Napoleón, D. Santiago F.» quien aparece en la rambla entre los fotógrafos, mientras Emilio sólo figura en su dirección particular.

Emilio Fernández Tiffon murió en Barcelona en 1933, el día 24 de septiembre, de «obstrucción intestinal (neoplasia)»²²⁶, a los ochenta y cuatro años. Por entonces, ya hacía cinco años que había enviudado de María Quevedo Arau, y sólo vivía una de las dos hijas que habían tenido: Emilia. El entierro del fotógrafo, en el panteón familiar, se debió de hacer en la intimidad y no se anunció «por voluntad expresa del finado», según figura en la esquela de *La Vanguardia* (28 de septiembre de 1933).

En cuanto a ese «Napoleón, D. Santiago F.», que se hizo cargo del estudio, no es otro que Alejandro Luis Santiago Feliú Fernández, un nieto de Anaïs y Antonio, hijo de Alejandra Fernández Tiffon y de Jaime Feliú, que había nacido en 1878²²⁷ en la Rambla de Santa Mónica número 19, donde Alejandra —la única hija— siguió viviendo con su nueva familia después de casarse²²⁸. No es extraño que sea precisamente un hijo de Alejandra quien continúe la tradición familiar, porque ni Emilio ni Napoleón Francisco —los dos hermanos que se dedicaron siempre a la fotografía, en Barcelona y Madrid, respectivamente— habían tenido hijos varones, y Santiago era el primogénito de Alejandra. Por otra parte, y por encargo explícito de Anaïs en su testamento (1899), Emilio —como hermano mayor y albacea de sus padres— pasó a ejercer una especie de tutoría sobre su hermana Alejandra y sobre los hijos de ésta, una vez que se separó de Jaime Feliú en los años noventa.

Santiago, que heredó de su abuela Anaïs «la mitad indivisa de aquella casa señalada con el numero cinco en la calle de San Vicente, barrio de Gracia [...]», como ésta hace constar en su último testamento (1905), siguió la tradición familiar de retratar a militares, y alguna de las últimas noticias aparecidas en la prensa, relativas al estudio se refieren precisamente a eso: el 10 de enero de 1924, el general Primo de Rivera y el capitán general de Cataluña visitan «la fotografía de Santiago Napoleón en Rambla de Santa Mónica», elogian las instalaciones y se retratan²²⁹. Todavía un mes después, se avisa en la prensa que pueden entrar «autos, coches y demás» al patio jardín de la «Fotografía S. Napoleón», que está en el piso principal y que es «única en Barcelona»²³⁰.

Pero, una vez desaparecido Emilio, Santiago no se quedó mucho tiempo allí, y en 1935 estaba

en la calle Pelayo número 34, como «Napoleón. Fotog. Unica», donde sigue anunciándose en la *Guía Telefónica* en los años cuarenta, cincuenta y sesenta. Allí había ya un «Napoleón, hijo» en 1916, que era probablemente él mismo²³¹. Santiago Feliú Fernández murió en Barcelona en 1966²³². El negocio fotográfico «Napoleon» no se limitó a la península, y en 1907, como recoge M. J. Mulet²³³, existía la

GRAN FOTOGRAFÍA de E. GARCÍA.
Sucursal de la casa NAPOLEON de Barcelona.
Paseo del Borne.
PALMA DE MALLORCA²³⁴

Este E. García, retratista y con estudios también en Maó y Andratx, es Emilio Alfonso Claudio Carlos García Quevedo, ahijado de Emilio Fernández Tiffon e hijo mayor de Juana María Quevedo Arau (esposa de Emilio Fernández) y el primer marido de esta (Claudio García Martínez)²³⁵. Emilio Alfonso había nacido en Barcelona el 23 de enero de 1884 en la calle Diputación, 344 y había sido bautizado el 9 de febrero en la catedral. Este niño, que tenía quince años cuando su madre y su padrino se casaron, se formaría como fotógrafo con él en el estudio de la Rambla, y más tarde se establecería en Mallorca, donde tenía raíces familiares, porque su abuelo materno, Damián, había nacido en Villacarlos.

Como para cerrar el círculo, ese año de 1935, entre los negocios que se anuncian en el número 15 de la rambla de Santa Mónica, aparece el apellido de otra fotógrafa de Barcelona, Biarnés, en el establecimiento de Artes Gráficas Biarnés.

Barcelona, 2006

227. Alejandro Luis Santiago Feliú Fernández, 14 de agosto de 1878, Barcelona, AMA. Índice de nacimientos, 1878, libro 174, nº 4185.

228. Todos los nacimientos de hijos de Alejandra y Jaime se producen en esta casa: María, Napoleón Jaime Antonio (1879), Alejandra Ana Francisca (1881), Jaime Antonio Julio (1882), Fernando, Emilio José Antonio (1884) y Trinidad. En 1905 vivían María, Alejandra, Santiago, Fernando, Emilio y Trinidad.

229. *El Noticiero Universal*, 10 de enero de 1924.

230. *El Noticiero Universal*, 16 de febrero de 1924.

231. *El Noticiero Universal* (8 de junio de 1916) da la noticia de que «la niña del fotógrafo Napoleón, hijo de la calle Pelayo», ha hecho la comunión, y «S.M. Muley Hafid» le ha regalado un reloj.

232. Santiago Feliú Fernández, 31 de junio de 1966, de 85 años, viudo, Pelayo, 34, Registros del Cementerio de Montjuïc, nº 5109, folio 165.

233. M. J. MULET, *Fotografía a Mallorca 1839-1936*, Barcelona, Lunwerg, 2001, p. 110, 111.

234. En los cartones de las fotografías, en las postales y en las facturas alterna lo anterior con: «E. GARCÍA. FOTÓGRAFO. PASEO DEL BORNE. PALMA DE MALLORCA. SUCURSAL DE LA GRAN FOTOGRAFIA A. Y E. F. dits NAPOLEON DE LA RAMBLA DE SANTA MÓNICA. BARCELONA».

235. Fallecido el 17 de noviembre de 1898 en Palmillas, Cuba. Partida de defunción copiada en el expediente de boda de Emilio Fernández y Juana M^a Quevedo, ver nota 120.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Acta de nacimiento de Anne Tiffon Cassan:

Narbonne, Archives Municipales, État civil, an 1831, Actes de naissances, n° 68, Tiffon, Anne

L'An Mil huit cent trente un et le dixhuit mars a quatre heures du soir par devant nous adjoint au maire de la ville de narbonne délégué pour remplir les fonctions d'officier public de l'état civil de la dite ville, est comparu alexis Tiffon perruquier agé de vingt-trois ans domicilié à narbonne le quel nous a présenté un enfant du sexe féminin né aujourd'hui a midi dans la maison de marguerite Marchand propriétaire Soluie au quartier Lamourguier de cette ville de lui déclarant et de marie Cassan mariés auquel il a déclaré vouloir donner le prenom de *Anne*. les dites presentation et déclaration faites en présence de antoine Rosier employé de la mairie / agé de trente quatre ans, et Sebastien merie sergent de ville agé de cinquante cinq ans tous les deux domiciliés a narbonne. duquoi nous avons dresé le present acte que nous avons signé avec le declarant et le dit Rosier non le dit marie pour ne savoir apres qu'il leur en a fait lecture.

Alexis Tiffon, Rosier, Larrade adj (oint).

Acta de matrimonio de Ana Tiffon y Anton[io] Fernandez, Barcelona, Arxiu Diocesà, Dispensa Apostólica a favor de Alejo Emilio Fernández y Juana María Quevedo, 1899, n° 93.

Entre Anton Fernandez, Musich militar de Contracta natl. de Casasibaña Prov^a. de Albacete, solté fill l. de Francisco, y de Maria Pascuala Soriano conys. difs. de per una y Ana Tiffon soltera natural de Narbona (en Francia) y habita en esta Parr^a de Sn Joseph filla l. de Napoleon, y de Maria Cassan conys vivs. de per altra [...] die 18. Decembris anni 1850. Firmado Petrus Jacobus Carreny. Pbro. Vic.

Solicitud de Antonio Fernández Soriano al Ayuntamiento de Barcelona para colocar un rótulo en Rambla de Santa Mónica número 15, Barcelona, AMA, Obras menores, 1863, exp. 447.
15 Sbre.

D. Antonio Fernandez, retratista en la Rambla de Sta. Mónica n° 15 á V.E. respetuosamente espone: que deseando colocar un rótulo al balcon del piso prâl donde habita, igual en un todo al dibujo que acompaña duplicado, A V.E. suplica se sirva concederle el competente permiso.

Gracia que no du[d]a en merecer de la muy recta admón. De V. E.

Dios g[^]re. á V.E. ms. años.

Barcelona, 15 Sbre. 1863

Fdo: Antonio Fernandez.

«Texto: TALLER DE FOTOGRAFÍA de Mr. Fernando y Anais Napoleon»

En la Ciudad de Barcelona, á las once horas del día veinte y dos de Julio de mil novecientos doce: Ante D. Felipe Ramón y Camps Juez Municipal del distrito de la Lonja, y D. José Martínez de Arévalo Secretario compareció D. Francisco Celma natural de Beceite término municipal de ídem provincia de Teruel de estado casado profesión dependiente y domiciliado en esta, calle de Rambla de Cataluña número veinte y nueve, piso tienda manifestando que D^a. Ana Tiffon y Cassant natural de Narbona (Francia) de edad de ochenta y dos años domiciliada en esta, Rambla de Sta. Mónica, 15 y 17 pral falleció, á las seis horas del día de ayer en su domicilio á consecuencia de agotamiento senil diabetes de lo cual daba parte en debida forma, como vecino de la finada [...]

Acta de bautismo de Antonio Fernández Soriano: Albacete, Archivo Histórico, 1827, libro CAI-11, f. 204.

Antonio Jose Ramon hijo de Franco. Estevan Fernandez y de Pasquala Soriano. 532.

En la Iglesia Parroquial del Sor. S. Juan Bautista de este Lugar de Casas Ybanez, Obispado de Cartagena en el día beinte y cinco del mes de Abril del año de mil ochocientos beinte y siete; yo Dn. Miguel Maria Salcedo Cura Economo de dicha Parroquia, bautice y chrisme solemnemente un Niño al que puse los nombres de *Antonio Jose Ramon* el que dijeron abia nacido el dia anterior alas siete de la tarde, y que hera hijo de Franco. Estevan Fernandez, y de Pasquala Soriano su legitima mujer, y nieto por linea paterna de Franco. Antonio Fernandez, y de Maria Aurora Soriano, y por la materna de Benito Soriano y de Maria Concepcion Luxan esta natural de Mula del Rio y los demas de este lugar de donde es la padrina que fue Maria Josefa Fenandez Hermana del Bautizado, aquién adverti el parentesco espiritual y obligaciones contraidas, siendo testigo Juan Romero y lo firme.
Dn. Miguel Maria Salcedo.

Certificado de defunción de Antonio Fernández Soriano, Barcelona, Registro Civil, libro 88 (5), sección 3^a, n° 78.

En la Ciudad de Barcelona, á las nueve horas del día tres de Febrero de mil novecientos diez y seis: Ante D. Pablo M^a Marqués Juez Municipal del distrito de la Lonja, y D. José Martínez de Arévalo Secretario compareció D. Manuel Lucas natural de Sevilla término municipal de ídem provincia de su nombre de estado casado profesión dependiente y domiciliado en esta, calle de la Paja número ocho, piso tienda manifestando que D. Antonio Fernandez Soriano natural de Casas-Ybañez provincia de Albacete, fotógrafo de edad de noventa años domiciliada en esta, Rambla Sta. Mónica, nos. 15 y 17, pral falleció, á las catorce y treinta minutos del día de ayer en su domicilio á consecuencia de bronco-pneumonía de lo cual daba parte en debida forma, como vecino del finado [...]

Certificado de defunción de Ana Tiffon Cassant, Barcelona, Registro Civil, libro 81 (5), sección 3^a, n° 385.

Contenido del estudio de Madrid, Madrid, AHP, Escritura de traspaso de una fotografia (Príncipe 14) otrogada por los Sres.

D. Vicente Gombau y D. José Olivan a favor de D. Antonio Fernández Soriano, 12 de diciembre de 1879, Notario Mariano Demetrio Ortíz, 1879, nº 33611, fols. 3510r.-3512v.

Contenido del «establecimiento fotográfico de la calle del Príncipe número catorce cuarto tercero de la derecha» con todos los enseres y útiles que le constituyen y son los siguientes:

- Una mesa de despacho
- Doce sillas, dos sillones y un sofá verde
- Menage de escritorio
- Una alfombra de moqueta del salon
- Un espejo ovalado marco oscuro
- Un estante de salon
- Varios marcos dorados de idem
- Dos cantoneras
- Un velador
- Dos pasos de alfombra
- Una escalera de tigeria
- Palos de galería ambulante
- Dos escaparates de calle
- Una muestra de idem para encima de la puerta
- Diez marcos de las cantoneras dorados, de americana
- Marcos dorados de calle con paspartús de americana, targetas y ampliaciones
- Cinco tableros de las muestras de la calle
- Dos idem del escaparate del salon
- Seis cortinas de galería de percal blancas y azules
- Una cortina del modelo
- Una alfombra de idem
- Tres postiers, uno de salon y dos de galería, todos de cretona
- Un fondo de papel liso de pared
- Un fondo salon
- Dos idem de paysage
- Un reflector
- Una silla torneada
- Una idem balaustrada
- Tres apoyos de [ilegible]
- Un sillón de terciopelo
- Una fumadora
- Una silla antigua encarnada

- Una idem tallada, azul
- Una mesa de niño con cajones
- Un pié de maceta
- Un sillón de brazos, negro
- Una silla dorada, de terciopelo de Corinto
- Un velador dorado con fleco
- Un punto de mira
- Un costurero de mimbre
- Un fondo de bustos
- Un pie de salon
- Una cámara oscura con multiplicador
- Un objetivo Woilander placa numero siete mil seiscientos cincuenta y dos
- Una idem de media placa
- Una idem ... de cuarto
- Una cámara de cuarto con su objetivo
- Una banqueta de piano
- Tres fundas de silla
- Un biombo de galería

Laboratorio

- Cuatro basales (basas de columna)
- Un depósito de agua
- Una artesa
- Varios frascos, botellas y embudos
- Nueve cubetas de varios tamaños
- Una balanza con pesas de hierro doradas
- Dos cajas de cristales
- Dos mesas portátiles
- Tres basales (basas de columna)
- Dos planchas de metal de ahuevar
- Una prensa de salinar
- Dos escurridores
- Catorce prensas positivas de varios tamaños usadas
- Dos tableros del tejado
- Un lavabo de piedra de mármol con su espejo
- Dos joyeros de bronce
- Una alfombra del tocador
- Una cubeta de hacer brillo
- Varios cristales de idem